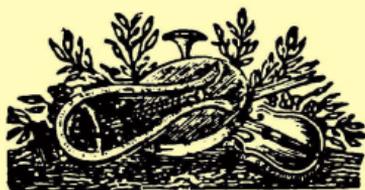


**LA**  
**LIRA DEL PLATA.**



**TOMO PRIMERO-**

(Y UNICO)  
**BUENOS AIRES.**

**IMPRENTA DE ARZAC.**

**1846.**



**EL TROVADOR.**  
**CANCION.**



**A MI APRECIADA AMIGA C....**



A la luz que la luna nos diéra  
Dejó posa su trono el Señor ;  
Angel mio , .tu labio yo viéra  
Un suspiro mandarme de amor.  
Que tirana , maldita mi estrella  
Pudo solo encontrar el rigor  
Hasta entonces que quiera mi bella  
Un suspiro mandarme de amor.

Melancólico y triste vagaba  
En su laud espresando el dolor ,  
Infortunio tan solo encontraba  
Maldicion ! maldicion ! al amor.  
El sus dias pasaba en un duelo ,  
Y sus noches en cruel amargor :  
Pero vino un arcángel del cielo ,  
Bendición ! bendicion ! al amor.

Conmovida de verle cantando  
A toda hora su férvido amor ,  
Un cariño continuo implorando ,  
—Lo llamára . . . . si , ven trovador.  
Que en la noche tu cántico tierno ,  
Con tu acento tambien seductor ,  
Un volcan me trajera á mi eterno ,  
Yo te adoro . . . . si , ven trovador.

*B. C. Quesada.*



## D O L O R A .



### I.

Un bardo desventurado  
Que amaba una jōven bella  
En afectuosa querella  
Dice á su ídolo adorado:  
—¿Con qué desdeñas mi amor  
Irene del alma mía,  
Y no te causa dolor  
Ver mi ardorosa porfia ?

¿Con qué tiene la muger  
Un corazon cual diamante....?  
—Eso no.... Bien puede ser  
Que te ame....*mas adelante*....  
—¡ Cruel! ¿ ignoras sin duda  
Que eres la luz de mis ojos,  
Y tus esquivos enojos  
Aumentan mi pena aguda?  
—Sensible en extremo soy  
Pero el amor....no es bastante....  
—¿ Mi corazon no te doy  
Y un alma de fuego amante?  
—Eres, Felix pretendiente  
Novicio y pobre de bienes:  
No estrañes pues mis desdenes....  
*Soy hija de un Intendente.*

## II.

—Luego, según eso, Irene,  
Sacamos en conclusion  
Que hoy solo inspira pasion  
Quien muchos doblones tiene....  
¡ Ay! maldita la riqueza  
Que así alhaga la muger  
E ingrata la hace volver  
Aunque demuestre terneza.

—Para vivir con decoro , .  
Es la doctrina del mundo ,  
En primer lugar el oro  
Que el amor es lo segundo.  
—¡Si mi pecho no consuelas  
Mi muerte cierta será....!  
—Ay eso dice Mamá  
*Se hace solo en las novelas.*  
Creyera ¡ nécio de mí !  
Que era eterno tu querer ,  
Y hora digo al cabo , sí ,  
*¡ No hay constancia en la muger !*  
Adios , hermosa inclemente ,  
¡ Oro buscaré en mi ausencia !  
Y entonces veré....  
—.....Clemencia  
*En la hija del Intendente.*

### III.

Cruzára mares estraños  
El jóven con frenesí ,  
Y al fin juntó un Potosí  
Al cabo de pocos años.  
Con juventud y riqueza  
Cuando á su pais volviera ,

Pudo hacer que le quisiera  
Otra mas digna belleza-  
Mas supo Irene al instante  
Que dejára sus amores,  
Y al ver su olvidado amante  
Esquivó ya sus rigores.  
—Al cabo, dice, es airoso,  
Tiene un corazon sincero  
Y parece mas hermoso  
Desde que tiene mas dinero.  
Sí, no hay algun aliciente  
Que ablande mas la hermosura.  
No dudo haré su ventura  
*Siendo hija de un Intendente.*

#### IV.

—Con que, Irene, al fin te veo  
Siempre elegante y graciosa....  
—Mas no has observado, creo,  
Mi pálida faz llorosa.  
¡Ay cuanto, cuanto mudó  
Felix tu amor y constancia!  
—No estrañes, fué la distancia  
Quien mi cariño entibió.  
—¡Ingrato! no sabes cuanto  
En tu ausencia padecí....

Bañada ¡en amargo llanto  
Nunca quietud conocí....  
¡ Y te casarás muy luego  
Siendo tu ardorosa amante ?  
¡ Ay no me olvides te ruego....!  
—¡ Quien sabe ?.... *Mas adelante.*  
Sin embargo ten presente  
Mi poca riqueza y bienes  
Y temo al fin los desdenes  
*De la hija del Intendente.*

V.

—¡ Ay ! tu de mi fé recelas  
Y eso la muerte me dá....!!  
Bien decia mi Mamá....  
—*Que eso solo es en novelas.*  
—Tus sardónicas palabras  
Bien te acreditan de infiel  
Y no reparas cruel,  
Que asi mi sepulcro labras.  
Aunque medió gran distancia  
No olvidé tu amor....¡ lo juro !  
¡ Pero es en verdad bien duro  
*No hallar en hombres constancia !....*  
—El hado se ha vuelto adverso  
Cuando mi amor desdeñabas....

—Y para mi tu guardabas....

—De la medalla el reverso.

Y es justo que satisfaga

Lo que tu conducta pide,

Así, Irene, aunque te olvide

*Amor con amor se paga.*

## VI.

—Desdeñaste mi ternura ,

Cuando pobre , y mi dolor

Diciendo que no hay ventura

Si no hay oro , aunque haya amor ....

Adios , que olvides espero

Que en un tiempo fuí tu amante,

Pues mas amores no quiero

De quien me dejó inconstante.

—Pues adios , no me molesto....

—¿Ya nada tu pecho siente....?

—No, que hay otro de repuesto

*Y soy hija de Intendente.*

Es precisa circunstancia

Solo á un hombre no querer ,

*Pues no hay en hombres constancia.....*

—Ni constancia en la muger.

—Mi amor como mariposa

Entre mil amantes vaga . . . .  
--Te olvido por ambiciosa  
*Y amor con amor se paga.*

*Miguel García Fernández*

Buenos Aires, 1845.



# EN EL ALBUM

DE LA SEÑORITA P. P.

—o—

“Admite este álbum de pureza lleno,  
Como una prueba de fraterno amor :  
El simboliza tu inocente seno....”  
De esto es Florencio para tí el autor.

Y yo , que fuera su entrañable amigo,  
Sin que te ame , como te amó él ;  
Su fraternal dedicacion prosigo,  
Ya que secó la muerte su pincel.

Oh ! para hablarte con su caro acento  
Le arrancaré su mudo corazon ;

Que acaso aun no se agotó el aliento ,  
Que encendió en él su tierna inspiracion.

Lo beberé por la profunda herida ,  
Que en él abriera la segur letal ;  
Y mi cancion será la suspendida  
En ese dia, que le fué final.

Con “este album de pureza lleno ,”  
Ultima prueba de su amor á tí ,  
Quiso á tus ojos ocultar su seno ,  
Porque no vieses à la muerte allí.

Y que era símbolo del tuyo dijo ,  
Seno inocente en juvenil edad ,  
Por no turbar tu puro regocijo  
Con amargosa y tétrica verdad.

Quiso donarte aqueste libro en blanco ,  
Para canciones de funéreo son ;  
Como á las veces se destina un flanco ,  
Para epitafios en un panteon.

Y me dió el libro en el postrero dia  
De su existencia, mísera, fugaz ;  
Porque su pecho sin valor sentia ,  
Para esto hablarte con ningun disfraz.

Y á llenar copas en seguida fuimos

En amistoso y último festin ;  
Y al terminarlo, que brindó le oímos ,  
Para ofrecerme su amistad sin fin.

Sonó su hora, y ha dejado el mundo,  
Sin que siquiera nos digese adios....  
Temió quizás que al verle moribundo,  
Vida le diese alguno de los dos.

O tú , cediendo de los años parte ,  
Que aun acá bajo réstate vivir ;  
O yo , mi pecho haciendo baluarte  
Contra la muerte , que le osaba herir.

Porque él cansado estaba de la vida ,  
Rendido al peso de angustioso afan ,  
Como una planta , cuando ya abatida  
La tiene y troncha el bárbaro huracan.

Negóme Dios la frente de poeta :  
Nunca inspirado está mi corazon :  
Colores solo tiene mi paleta,  
Que ingratos , feos , despreciables son.

Dentro de mí un árido hay desierto ,  
Que no germina poética ilusion :  
Fuera de mí , cual un cadaver yerto ,  
Son las bellezas, que há la creacion.

Hesme así ciega la abundosa fuente,  
Do beben tantos rica inspiracion :  
Y esteril, ciega, quédase mi mente,  
Sin elpreciado de los vates don.

Ah ! no me es dado con hermoso verso  
Hacer que gustes dulce fruicion ,  
Hasta q' el númen , q' se muestra adverso ,  
Cambie Florencio desde su mansion.



Llama ¡ oh niña ! á los cantores ,  
Que nacieron so tu cielo ,  
Gratos , como ruseñores ,  
Cuando troban amadores  
A las bellas de tu suelo.

Y dirán que el pensamiento  
Les robas con tu hermosura,  
Y darán al raudo viento  
Hondos suspiros sin cuento  
De su amor en la ternura.

Jardineros elegantes  
Ornarán , como un vergel,  
Con lindas flores fragantes

El album que , de ellos antes ,  
Mancillára mi pincel.

Llama ¡ oh niña ! á los cantores ,  
Que nacieron en tu suelo ,  
Y ensalzaránte en loores ,  
Sin duda mucho mejores ,  
Que los cánticos de duelo.

*Francisco Carnicer.*



A MÍ QUERIDO AMIGO

D. JOSE M. DE LA FUENTE. •



(Traducción de Victor Hugo.)



Pues que mi labio há tocado  
Tu dulce copa aun no llena ;  
Pues que mi frente he posado  
En tu seno enamorado  
Viendo la tuya serena ;

Pues que cual pobre sediento  
En una fuente inclinado,  
A veces hé respirado

De tu alma el suave aliento  
En la sombra sepultado ;

Pues que me es dado escuchar  
Dulces palabras de amor ;  
Pues que te he visto llorar  
Y que has querido arrojar  
Un bálsamo en mi dolor ;

Pues que sentir he podido  
Tu boca á la mia unida ,  
Que de tu rostro encendido  
Toda tu alma he absorbido  
En tus ojos escondida ;

Pues que en mí he visto brillar  
Un rayo de tu astro bello ,  
Y me he sentido extasiar  
Viéndote, hermosa, no dar  
A otros ni un leve destello ;

Pues que he mirado caer  
En el río de mi vida ,  
De la *rosa* de tu ser  
Una hoja, y creído ver  
Mi existencia bendecida ;

Puedo decir con ardor :  
—No puedo ya envejecer !

¿ No veis que estoy en mi albor ?  
Tengo en el alma una flor  
Que nadie puede coger !

Puedo decir á los años :  
—Vuestras flores deshojadàs  
Están ya, y vuestros daños  
No temo, ni los amaños  
De sus esencias gastadas.

Vuestra ala al tocar en mí  
No hará nada derramar  
Del vaso que para mí  
Llenó ella, y en que bebí  
El nectar de tanto amar.

Tengo mas fuego escondido  
Que todo el humano ardor  
Que al pasar habeis sorvído ;  
Mas que todo vuestro olvidó  
Mi corazon tiene amor.

*E. Perez.*



# AMOR AL DESDEN.

—e—

## CANCION.

PARA . . . .

— — —

Las tórtolas plañen  
tu ausencia doliénte,  
murmuran las fuentes  
tú crudo rigor.

De amor gime ese árbol,  
mis cantos de amores,  
de amor esas flores,  
y el viento de amor.

R. CAMPO-AMOR.

I.

Yo no sé porque siento en el alma  
Un hastío indolente que mata ,

Yo no sé si será, de una ingrata  
Desdeñosa, el tirano rigor.  
Otros días y noches de otoño,  
Dulcemente mi vida surcaba,  
En su imagen divina pensaba,  
Y adormía soñando su amor.

Ora triste, cual lirio marchito,  
Se doblega ya el alma abatida  
Que de savia se encuentra estinguida  
Y se mira cual luz oscilar.  
De ese lirio las pálidas hojas  
Ha cortado sañudo el pampero,  
Y de mi alma la imagen que quiero  
No ha podido el pampero arrancar.

Hoy ya siento en el pecho una llaga  
Que iracunda me acaba inclemente:  
Solo el suave purísimo ambiente  
Me reanima ligero al pasar,  
Y doquier he tendido mis ojos  
Solo encuentro fugaz el contento,  
Y el hastío indolente que siento  
Mi existencia me augura cortar.

Ya quisiera mirar estinguirse  
Este activo y voraz sentimiento,  
Pero inútil, si escucho su acento

Mas ardiente lo siento brotar.  
Son imán amoroso sus labios,  
Son sus ojos el sol del Oriente,  
Y esos rayos de luz esplendente  
Hacen mi alma fogosa abrasar.

Es inútil que pida un consuelo  
A esa vírgen purísima y bella,  
Porqué en su alma de hielo se estrella  
Lo que en otras abrigo le dan.  
Que insensible á mi amor delirante  
Deja llegue la muerte tirana—  
Que le importa se diga mañana:  
“*Desgraciado, los restos ahí ván.*”



## II.

Yo quisiera mirarla á mi lado  
Contemplándola siempre estaría,  
Y en sus lábios de amor le pondría  
Cuantos besos le es dado al amor.  
Yo adornára su cuello de nieve  
Con collares que vienen de Oriente,  
Y una aureola pusiera en su frente  
Que espresara mi férvido ardor.

Y regara su paso de rosas

Y ese mundo de engaño y falsía  
Con mis cantos sin duda lo haría  
A su imágen hermosa el amar.  
Y pusiera en sus lindos cabellos  
Esas perlas que traen de Basora,  
Y la hiciera del orbe señora,  
Si yo al orbe pudiera mandar.

Y le diera montones de oro ,  
Ricas piedras, alhajas brillantes ,  
Le pusiera en las manos diamantes ,  
Le pusiera en los labios amor.  
Y le diera una góndola hermosa  
Que surcando las aguas cual pluma ,  
Deshiciera del Plata la espuma ,  
Aspirase en sus ondas frescor.

.....  
.....  
.....  
.....  
.....

Mas en loco delirio ¡ ay ! la mente  
Se ha entregado á tan vana esperanza ,  
Sin mirar que la dicha no alcanza  
Al que está condenado á penar.

Si esto llega á tus manos un día  
Una lágrima viertan tus ojos ,  
Y apiadando tus crueles enojos  
Ven mi tumba siquiera á mirar.

*B. C. Quesada.*



## LA TEMPESTAD.



Y rotas las barreras del nublado  
La lluvia y el granizo se desploman,  
Y allá en su centro en círculo abrasado  
Los fugaces relámpagos asoman.

ZORRILLA.



## FANTASIA.



De las opacas bóvedas del cielo  
A torrentes la lluvia se derrama,  
Se escucha con espanto el ronco trueno,  
Rugen los vientos, la tormenta brama,

En triste sombra y lóbreguez envuelto  
El mundo está y el alto firmamento,  
De cuando en cuando con fulgor siniestro  
Relámpago de luz brilla un momento.

Todo en silencio en deredor se mira,  
De respeto y temor calla natura,  
Y aves y fieras huyen espantadas  
De solitario bosque á la espesura.

Solo el hombre se muestra indiferente  
Insultando la cólera divina,  
Y juega, y canta, al pálido reflejo  
De lámpara fugaz que le ilumina.

“Que caiga el rayo, dice; zumbe el trueno  
Dejémonos de Dios, y de locura,  
Bebamos y cantemos, que mañana  
Cabaremos tal vez la sepultura.”

“Gozemos del presente.... Amor y vino  
Placeres son, que lo demas es vano,  
No hay tal Dios, es mentira, y si le hubiera  
Perdonára la hechura de su mano.”

Maldicion, maldicion sobre el impío  
Que de tu santo nombre así blasfema....  
Caiga sobre él tu rayo furibundo....  
Caiga sobre él tu célica anatema.

**Mas no Jehová . . . que gusten sin zozobra  
Cuanto impuro placer el mundo encierra ,  
Dia vendrá de celestial venganza  
Que morderán el polvo de la tierra.**

*Delfín B. Huergo.*



# EL DESDEN.



## CANCION.



¿Por qué cuando te miro  
Siento un delirio ciego,  
Y ardo todo en un fuego  
Voráz , abrasador ?  
Y en tanto que te adoro  
Tu siempre desdeñosa  
Desechas ¡ ay ! hermosa  
Mi puro y tierno amor ?

# SUFRO POR TI canción

—27—

Ni aun escuchás  
Que suspiro  
Que deliro  
De afliccion ,  
Que tu pecho  
Endurecido  
No ha creido  
En mi pasion.

Con faz tan seductora ,  
Pecho encubres de hielo  
Y tus ojos que el cielo  
De dulzura dotó ,  
Al mirarlos hermosos  
El corazon delira  
Pero luego suspira  
Pues su crueldad notó.

Y á par que dulces  
Y seductores  
Solo rigores  
Suelen mostrar,  
Y miro en ellos  
El fiel retrato  
De un pecho ingrato  
A mi penar.

*Manuel Hidalgo*



## HORAS DE AMOR.



A MARIA.



Lánguida brilla en el cielo  
Cercada de mil diamantes,  
La antorcha de los amantes,  
La Diosa de la ilusion ;  
Y el aura que blandamente  
Susurra en plácida calma ,  
Derrama paz en el alma  
Y amor en el corazon.

Despierta, mi bien, despierta !  
Es la una de la mañana

Y al hierro de tu ventana  
Postrado está tu amador.  
Ven y contempla conmigo  
La noche con su hermosura ,  
Con su silencio y dulzura ,  
Con su misterio y amor !

Tal vez en estos instantes  
En que yo estoy suspirando  
Goza tu mente soñando  
Con un ilusorio Eden.  
Deja ese lecho mullido  
Donde descansas , hermosa . . . .  
¡ Despierta mi bella Diosa,  
Yo estoy despierto tambien !

Yo estoy despierto , que el lecho  
Es suplicio que atormenta  
Al infeliz que alimenta  
Dentro del seno un volcan ;  
Y es imposible ¡ alma mia !  
Con un infierno en el pecho ,  
Dormir tranquilo en el lecho  
Libre de angustia y afan.

Tu eres feliz ¡ oh María !  
Sobre este suelo maldito ,  
Eres un angel bendito

Velado por el señor ;  
Y no sabes que en la vida  
Que solo te brinda encanto ,  
Hay muchos dias de llanto ,  
Y muchos mas de dolor.

No sabes lo que es amar  
Con ese amor delirante,  
Que ni siquiera un instante  
Nos deja de atormentar ;  
Amar con esa pasion  
Que nunca, nunca se apaga,  
Que hace gozar y embriaga ,  
Y hace sufrir y llorar.

No sabes que entonce hay horas  
Acerbas de desconsuelo,  
En que la tierra y el cielo  
Nos abandona cruel ;  
En que continua amargura  
Del corazon siempre brota ,  
Y se siente gota á gota  
Caer mas amarga sobre él.

En que una lágrima sola  
Los párpados no humedecen ,  
Porque los ojos carecen  
De lágrimas que verter :

En que en la estúpida mente  
Solo una idea se encierra ,  
Porque no existe en la tierra  
Mas nada que una muger.

Horas horribles, malditas,  
En que se grita y blasfema,  
Porque sentimos se quemá  
Lentamente el corazón.  
En que el rostro se marchita ,  
Y se arruga y envejece ,  
Y el ánima desfallece  
A impulsos de la pasión.

Tu eres feliz ¡ oh María !  
Sobre este maldito suelo ,  
Eres un ángel del cielo  
Velado por el Señor.  
Tú duermes pura y tranquila ,  
Ningun tormento te aqueja ,  
Mientras que al pie de tu reja  
Triste exhalo mi dolor.

Duerme niña seductora  
Sobre ese lecho de flores ,  
Que este infierno de dolores  
No es, niña, no, para tí :

Duerme, cándida María ,  
Soñando paz y ventura ,  
Que esas horas de amargura  
Todas serán para mí !

*El Peregrino.*

Buenos Aires, Agosto de 1845.



A D. J. M. LA FUENTE.



Yo temiera pulsar mi humilde lira  
Al lado de la tuya, bardo amado,  
Mas mi pecho no puede, entusiasmado,  
Borrar el verso que tu verso inspira.

Yo temiera, tambien, que el metro ingrato  
No llegase á espresar mi pensamiento,  
No llegase á espresar mi sentimiento,  
En elegante y fúlgido retrato.

Y temiera otra vez—Asi es el hombre  
Que ama la gloria y por la gloria anhela,

Su gran desco al porvenir se vuela  
Y teme al porvenir que dá el renombre...

Y tú, lo temerás, bardo querido ?  
Tu *desesperacion* será cual planta  
Que nace bella y que su flor levanta  
Para volverse á la mansión de olvido ?

Será la exalacion que incendia el viento  
A media noche, en que el mortal dormido  
No vé ni el núcleo, ni el liston lucido,  
Que se empieza y se acaba en un momento?

Será el suspiro del hombre en soledad?...  
No, que es de tu alma la espresion sublime  
De tu alma que padece y de amor gime,  
Y busca su consuelo en otra edad....

Sí, en la edad venidera  
Quiere ser tu nombre escrito,  
Como una pena al delito  
Del inicuo Satanás.  
Sigue pulsando tu lira

Con ese plectro divino,  
Y yo marco tu destino....  
*Tu nombre perpetuarás.*

M. R. T.

Noviembre, 1, ° de 1843.



## LAMENTACION.



Rompe el alba rosada con su lumbre  
De la noche sombría el ancho velo,  
Y esparciendo en el mundo sus fulgores  
Tapiza de hermosura el puro cielo.

Retira presurosa las tinieblas  
Que encubren el plateado pavimento;  
Mientras mis preces al Eterno elevó,  
Mientras en tristes ayes me lamento.

Pasaron vagarosos, fugitivos,  
Los quiméricos sueños de ventura,

Pasaron como mágica ilusion  
Trayendo en pós la negra desventura.

Pasageros brillaron un momento  
En la obscura carrera de mi vida  
Y en un inmenso piélago de dudas,  
Dejaron ¡ ay ! á mi alma sumergida,

Brillaron un momento ¡ oh Dios eterno !  
Como lumbre de un astro misterioso,  
Y ocultaron su brillo peregrino  
En el caos de la nada prodigioso.

Tambien pasaron como leves auras,  
Las fugaces sonrisas del amor :  
Cual un recuerdo de feliz memoria,  
Cual una grata idea de ilusion.

Venid conmigo, mágicas visiones  
Seductores fantasmas de mi edad :  
Venid con coloridos alhagueños  
A embellecer mi triste soledad.

Venid á mí, que el riego de mis ojos  
Abrasa ya mis pálidas megillas,  
Cual el ardiente lava de un volcan  
Abrasa las pequeñas florecillas.

Como una risa fugitiva, errante,

Como ilusoria aparición divina :  
Tal por un día divagó en mi frente  
De la dicha la imagen peregrina.

Mas un nublado denso, encapotado,  
El brillo de mis años eclipsó,  
Y en el terrible silencioso olvido  
El Abril de mi vida sepultó.

## II.

Tristes recuerdos de mi edad florida,  
Vagos suspiros de mi mente ardiente,  
Ecos de muerte de mi incauto pecho  
Dadme consuelo.

Venid hermanos de mi infausta suerte,  
Lúgubre brillo de la estrella mia,  
Y en mi desdicha con esquivo ceño  
Acompañadme.

Caros objetos de mi infancia tierna,  
Mas caros sí que la existencia misma,  
A la mansion de luto donde existes  
Os seguiré.

Mas ¡ ay ! ¿ porqué mis ojos adormidos

Lágrimas silenciosas no derraman ?  
El huracán violento de pasiones  
Las agostó.

¡ Suerte infeliz ! en la primer aurora  
Al sepulcro tener que descender !  
Y quedar en el polvo sepultado  
Yerto por siempre.



Ya declina en el ocaso  
Del sol su rápido giro,  
Triste, abatido, le miro  
Su parda luz ocultar.  
Llegará la noche umbria  
Con su manto de crespon,  
A dar á mi corazon  
Misterios que contemplar.

Llega noche pavorosa  
Con tu tétrico semblante,  
Con tu silencio alarmante,  
Con tu inmensa obscuridad.  
Que en el semblante que tienes,

Que en el silencio que inspiras,  
Que en la obscuridad que giras,  
Yo pienso en la eternidad. ~

*German Vega.*



## UN MOMENTO DE DELIRIO.

—  
A E.....  
—○—

Idolo de mi alma,  
Divina Elena hermosa,  
Mas que la palma airosa,  
Belleza angelical, \*  
Dime mil veces, dime  
Que enamorada y tierna  
Fé me han jurado eterna  
Tus labios de coral.

Mil y mil y mil veces  
Repítelo, angel mió,  
Si sueño ó desvarío  
No me despiertes, no,  
Que es dulce, sí, muy dulce  
Soñar en ser amado....  
¡ Bendito el Dios, loado,  
Que amarnos concedió !

Bendito ! que así afable  
Te dió de gracias llena....  
Idolatrada Elena,  
Querub encantador.  
Yo diré al mundo entero,  
Al orbe, á las estrellas,  
Que envidiante las bellas  
Tu rostro seductor.

Que Dios con suave aliento  
Pusiera, vida mia,  
Amores y alegría  
En tu rosada faz....  
Mas que un querub hermosa,  
Rival del mismo cielo,  
Mi vida.... mi consuelo....  
Mis glorias y mi paz.  
Posa tu mano trémula

Sobre mi pecho ardiente  
Y mira cual se siente  
Latir de amor por tí.  
¿ Suspiros, angel mio ?  
No vuelvas, no, tus ojos.....  
Mirame sin enojos  
Que eres mas bella así.....

Tus lánguidas miradas,  
Tu delicado, talle  
Mas leve que del valle  
La brisa matinal,  
Preséntame una Diosa  
Que en mi pasión fogosa  
Celeste hurí creía  
De forma angelical.

Yo te ví en mi delirio  
Fantástica, ligera,  
Cruzar la azul esfera  
Cual astro encantador.  
Y aun pienso que hora mismo  
Todo es sonambulismo.....  
Que eres deidad aérea  
De sueño engañador.

Dime si en dulces lazos

No me estrechan tus brazos  
O si el delirio vano  
De mi voraz pasión.  
Mas....no....no que yo siento  
Tu nieve mano suave  
Que hace latir violento  
Mi ardiente corazón.

No....que siento tu boca  
Clavada en mi mejilla....  
¡ A si !! de amores loca  
Bésame veces cien !....  
¡Mas ....!!! por piedad oprime  
Mi mústio labio y dime  
Tu eres mi Dios, mi cielo,  
Mi único y tierno bien.

¿ No ves que me deyora  
Continua sed de amores....?  
¡ Ay! calma mis dolores,  
Cálmalos por favor,  
Y deja que en tu seno  
Mi labio balbuciente  
Se fige eternaménte  
Bello angel de mi amor.

Quisiera si es posible  
Beber hasta tu aliento

Y en grato arrobamiento  
Así los dos morir.  
Sí! me intimida tanto  
La idea de perderte  
Que aprecio más la muerte  
Que sin tu amor vivir.

De gozo y de ventura  
Estoy sediento....ansioso....  
Ese velo enojoso  
Alza del pecho más....  
Por que el destino bárbaro  
Desde mi infausta cuna  
Ni gloria ni fortuna  
Me prometió jamás....

Más ¿qué su furia importa  
Si enamorado estrecho  
Contra mi fuerte pecho  
Tu pecho cual marfil?  
¡Si es como un ángel pura  
Tu célica hermosura....!  
¡Si vales más que un ángel,  
Más que bellezas mil....!

¡Ah! ¿si un rival odioso  
Me dieras cara Elena,  
Tu olvido desdeñoso

Borraré mi ilusion....?  
¡No....nunca! pero escucha  
A ese rival querido  
Del pecho maldecido  
Quitára el corazon.

¡Si....! ¡si....! que tu no sabes  
Cuanto es voráz, inmenso,  
Devorador é intenso  
Mi afán abrasador.  
Ni sabes que te adoro  
Mas que mi vida misma....,  
Mas que el virgineo coro  
Del trono del Señor.

*Miguel García Fernandez*

1844.



## **A UNA VIRGEN-LLOROSA.**



Gota por gota tu lloro,  
Virgen, destila en mi pecho,  
Y la quietud de mi lecho  
Ha venido á acibarar.  
Porque tus lágrimas caen  
Cual de la aurora el rocío,  
Y en tu semblante, bien mio,  
Dejan surcos al pasar.  
Gemir ! cuándo deberias  
Levantar tu frente hermosa

Y no estar, vírgen, llorosa  
Bebiendo tanto amargor.  
Cuando radía tu aurora  
Tan nítida y esplendente,  
Dejar abatir tu frente  
Por el peso del dolor !

Alienta, vírgen, alienta  
Y á tu corazon sensible  
Recuerda . . . . que un imposible  
Bien se pudiera vencer.  
Verte animada deseo  
Y no con rastros de llanto,  
Porque es preciso, mi encanto,  
Tranquilos la hiel beber.

Prométeme mas amor,  
De rodillas te lo ruego,  
Porque es incesante el fuego  
Que devora el corazon.  
Todo esa palabra encierra  
Para entrambos, vírgen pura,  
Es la fuente de amargura  
O el vaso de bendicion.

Enjuga ese triste llanto  
Que baña tu faz amada  
Ah ! mi bien, cuan desdichada

Fué nuestra tierna pasión !  
Abrigue aun, vírgen, tu pecho,  
La esperanza postrimera,  
Una hora, un día de espera  
Nos trae la consolacion.

*B. C. Quesada.*

Marzo de 1846.



## LA HERMOSA DEL PLATA

### CANCION.



Rosa que abricra su seno  
Al beso de la mañana,  
Cuando el alba en su ventana  
Vierte tules de cristal.  
Cuyo rostro escede al rayo  
Que dora la blanca cumbre,  
O à la cándida vislumbre  
De la luna celestial.

Angel de paz que en la angustia

Te apareces cual estrella  
Que marca con pura huella  
Los nublados del turbion.  
Por quien la vida es delirio,  
Y el delirar es la gloria,  
Y al rodar de mi memoria  
Le acompaña tu ilusion.

Tu encendistes en mi alma  
La pasion mas ardorosa,  
Cuando vírgen candorosa  
Suspiraba entre dolor.  
Cuando amante entre ilusiones  
Te miraba en ese cielo,  
Entre jazmines del suelo  
Entre paraísos de amor.

Y cautivo á tus encantos  
Es sonrisa de ventura  
La existencia que en la albura  
Va surcando el corazon.  
Que si me amas.... si me adoras....  
Si en tu pecho yo domino....  
Será puro mi destino  
Cual empírea emanacion.

*Francisco Barajas.*

# EL BESO.

—

## CANCION.

—e—

Aquel beso celeste y divino  
Que á tu labio precioso robára,  
Para siempre en mi alma grabàra  
Un recuerdo indeleble de amor.  
Ni la ausencia, ni el tiempo ha podido  
Su memoria borrar de mi mente,  
Si á mi pena te miro inclemente  
Me verás espirar de dolor.

Aun respiro la dulce ambrosia  
Que exhalaba tu mágico aliento,  
Y no pasa tan solo un momento  
Sin su grato dulzor recordar.  
Quiera el cielo que tu conmovida  
A mi amor correspondas sensible,  
Que yo entonces veré si es posible  
De mi pecho las ansias calmar.

*Manuel Hidalgo.*



AMOR Y CRUELDAD.



FANTASIA.



I.

Ya melancólica asoma  
La luna por el Oriente,  
Alumbrando débilmente  
Con su tibio resplandor :  
Ya tan solo se contempla  
Mudo silencio do quiera,

Cual si la luna vertiera  
Tristezas en derredor.

Todo duerme en la Ciudad,  
Las calles están desiertas,  
De lóbrega luz cubiertas  
Que amedrentá al corazon;  
Y la luna que hácia el zénit  
Muy léntamente camina,  
La inquieta mente fascina  
Y acrecienta la ilusion.

Silencio do quier se escucha  
A espacios interrumpido  
Por el lúgubre sonido  
De campana sepulcral,  
Que en alta torre pendiente  
De un reló canta la hora  
Con su faz aterradora  
Triste, siniestra y fatal.

Mas á la luz de la luna  
Que empaña espeso celage,  
Envuelto en negro ropage  
Un bulto se ve vagar,  
Que de misterio cercado  
Con paso lento, medroso,



Se le mira silencioso  
Calles y plazas cruzar.

Parece un yerto cadaver  
Que de quietud fastidiado,  
La hedionda huesa ha dejado,  
Y vaga sin direccion,  
Quizá en sabroso recuerdo  
El hueco cráneo embebido....  
Recuerdo que aun no ha perdido  
Su seca imaginacion !

Parece un maldito réprobo  
Que en sueño febricitante,  
Creyó llegado el instante  
Terrible de perecer,  
Y huyó del mullido lecho  
De glaciál miedo temblando,  
Y anda talvez ¡ ay ! buscando  
Alivio á su padecer !,...

Pero no : no es ese ser  
Un réprobo maldecido,  
Ni un cadaver que ha salido  
Del centro de un ataud :  
Los fulgores de la luna  
Le alumbran escasamente,

Y se descubre en su frente.  
La flor de la juventud.

Y súbito se ha parado  
De una ventana delante,  
Se desemboza al instante  
Y un suspiro deja oír :  
Luego se postra de hinojos  
La vista al cielo elevando....  
Después la lira pulsando,  
Se oye su acento decir :—

## II.

Tu duermes, tu duermes, muger seductora  
La mente volando de goces en pos,  
Tu duermes felice sin oír al que llora....  
Despierta ; alma mia !.... despierta por Dios!

Despierta y atiende beldad adorada  
La triste plegaria que elevó hasta tí ;  
Tus lânguidos ojos su dulce mirada  
Dirijan piadosos ; oh bella ! hácia mí.

Yo te amo, te adoro !.... mi vida marchita  
Veloz se consume de férvido amor ;

Yo te amo, te adoro !.... tu amor necesita  
Mi pobre existencia bañada en dolor !

No ves al reflejo de luna amarilla  
Cual dobla mi frente tu helado desden ?  
No ves ¡ alma mia ! mi ajada megilla  
De pálido tinte pintada tambien ?

Despierta ¡ oh mi amada ! y un grato consuelo  
Que alivie mis penas, benigna me dad ;  
Tu labio purpúreo, sin par en el suelo  
Pronuncie un acento no mas de piedad !

Oh ! tu eres el angel de nítida albura  
Que hallé en el desierto del mundo falaz ;  
La vírgen modelo de santa ternura  
Que al cielo pedia cual nuncio de paz !

Yo te amo, te adoro !.... por eso temblando  
Me ves en festines, tu brazo oprimir ;  
Por eso en la danza de gozo espirando  
Me ves arrobado tu talle ceñir !

Yo te amo, te adoro !.... sin tí mi existencia  
No es mas que un continuo delirio febril—  
Yo te amo ¡ mi vida!...mi Dios!...,mi creencia!...  
Mi diáfana estrella!....mi vírgen gentil !!

Oh! vierte en mi seno de amor impregnado  
Sublime esperanza que anhelo de amor :  
No ingrata desoigas mi ruego angustiado ;  
No arrojes en mi alma fatal torcedor !

La antorcha que esparce fulgor decadente,  
De amor extasiado nos mire á los dos....  
Despierta y atiende mi canto doliente....  
Despierta ; alma mia ! despierta por Dios !

### III

La plegaria  
Suplicante  
Del amante,  
Concluyó :  
Su voz débil  
E inspirada,  
Fatigada  
Se apagó.

Y en la lira  
Que pulsaba  
Y arrojaba

Triste son,  
Aun se oía  
Misteriosa,  
Dolorosa  
Vibración,

Mas muy luego  
Conmovido  
Leve ruido  
Oyó sonar :—  
La ventana  
Se vé entonces  
En sus gonces  
Resbalar.

Una vírgen  
Mas hermosa  
Que una Diosa,  
Apareció,  
Y á la trova  
Suplicante  
Del amante,  
Contestó :—

#### IV.

Tus palabras son falaces  
Que fugaces

Todas tus pasiones son,  
Y jamás un inconstante  
Serà amante  
De mi tierno corazon.

Trovador !.... tu triste canto  
Ni tu llanto  
No ablandarán mi desden :—  
Vete ! y no inundes mi seno  
Con veneno  
De un amor que finges bien !



La ventana  
Rodó entonces  
En sus gonges....  
Se cerró !  
Y la vírgen  
Mas hermosa  
Que una Diosa  
Se ocultó.

*El Peregrino.*

## DESENCANTO.



Ván mis horas, van mis días,  
Mi esperanza carcomiendo,  
El valor vá sucumbiendo,  
Váse helando el corazón.

ZORRILLA.

Lo que el hombre llama placer y ventura  
Jamás en el mundo mi pecho sintió,  
Solo de pesares, de hiel, y amargura,  
Gota á gota el caliz el alma apuró.

Sin un pensamiento por eso risueño,  
Sin vigor el alma, mústio el corazón,

Mis horas se pasan cual mágico sueño,  
Sin una que alague falaz ilusion.

Así cual el árbol marchito, y desierto,  
Que sin fértil riego perdió su verdor,  
Sin dulce esperanza mi pecho está yerto  
Al violento impulso de acerbo dolor.

Una vírgen pura yo amé delirante,  
Tambien con delirio la vírgen me amó,  
Y ya de mi dicha cercano el instante,  
Ella entre mis brazos ¡ ay Dios! espiró....

Con ella espirasteis ¡ destino inclemente!  
Quiméricos sueños de felicidad....  
Por eso de nubes cargada mi frente  
Mirais en la aurora de mi triste edad.

La vírgen divina que tanto adoré  
Sórdido cadaver contemplé á la vez,  
El mundo maldige, mi suerte insulté,  
Horrible gemido lanzando despues.

Sin un pensamiento por eso risueño,  
Sin vigor el alma, mústio el corazon,  
Mis horas se pasan cual mágico sueño,  
Sin una que alhague falaz ilusion.

Y hendiendo los aires con ay lastimero,  
La cien coronada de mústio ciprés,  
Tan solo en la tierra con ansias espero  
Que se abra piadosa la tumba á mis pies.

*Dolfn B. Huergo.*



# LOS ELEGANTES

A MI AMIGO

D. JOSE M. DE LA FUENTE.

Con qué prefieres, Pepe, en vez de amores  
Que envuelva en negra hiel mi tosca pluma?  
Con que quieres tambien que fiero cebe  
Mi agudo diente sin piedad alguna,  
Y en satiricos versos furibundos  
A la caterva de *elegantes* mulla,  
Yo que siempre cual tímida paloma

Solo endechas de amor canté importunas?

¡Oh! no sabes que fibra me has tocado

En recordarme amigo tal diablura;

No sabes que la cólera mis párpados

Hincha y el pecho de corage abunda....

Sí....sí, tienes razon, guerra y mas guerra

De necios *paquetillos* à la turba,

Figurines del siglo almibarados

Que infestan la ciudad el pueblo inundan,

Que en calles, plazas, y dó quier ostentan

De afrancesado sastre la locura,

Mientras al hábil artista de su patria,

Desprecian, mofan é ignorantes burlan.

¡Vaya, es cosa de reir por vida mia,

Cual de un *paquete* en derredor se agrupan

Y con ávidos ojos codiciosos

Escudriñan sus prendas una á una!

“¡Oh! qué escelente frac, el uno esclama,

“¡Qué prodigio del arte....! ¡qué hermosura!

Este elógia el sombrero, aquél admira

Su terso pantalon, y todos cuidan

De elogiar el talento, el fino gusto

‘Con que la Francia al mundo sobrepuja;’

Pues es Paris para esos botarates,

En puntos de elegancia, el *non plus ultra*.

Mas ¡para qué cansarte con los versos

Y mal trazados rasgos de mi pluma?

¿Para qué si los ves todos los días  
Y en todas partes con furor pululan?....

Solo de paso narraréte un lance,  
Que á noche de Nemesio en la tertulia  
Entre un famoso mono de esa raza,  
Pasó, y un hombre ya de edad madura.

---

Don Pandolfo Galimanciaz  
El de rasa cabellera,  
De desdeñoso semblante,  
Faz altiva y joco-seria,  
El hazme-reir de los niños  
Y el comodín de las hembras,  
Manequí con visos de hombre,  
Adornado á la francesa,  
El que vende hasta el pellejo  
Por un traje á la Europea,  
Que ríe de todo cuanto  
Ayre *gavacho* no tenga,  
Y con frases parisienses  
El castellano estropea,  
Trabando conversacion  
Con Don Tiburcio Barreda,  
Hombre honrado hasta lo sumo  
Y portsiño á toda prueba,

La paciencia le amostaza

Hablando de esta manera:—

—“Con que amigo, ¿Vd. no ha visto

“Los fracs á la moderna ?”

—“No señor.”

—.....“Es un encanto

“¡Qué elegancia, qué belleza....!”

—“¡Y qué me vá, ni me viene,

“Que los vea, ó no los vea?”

—“¡Oh! mucho....mucho sin duda!

“Los progresos de las ciencias....

“Los adelantos del siglo....

“Y la *sociedad selecta*,

“No siguiendo su *buen gusto* ,

“Su *tono*, sus *exigencias*,

“Verá en Vd. un traslado

“De mil seiscientos setenta.”

—“¡Y qué me importa tampoco

“La petulante caterva

“De esos monos elegantes

“Fundidos á la estrangera?

“Yo soy verdadero amante

“De los usos de mi tierra;

“Ando como quiero, visto

Como mejor me convenga;

“No me arruino, y empobrezco

“Por vestir á la moderna,

“Ni me oprimean los hijares  
“Como á Vds. las ballenas,  
“Que esclavos de su vivir  
“Se estrujan, ciñen y aprietan  
“Con el maldito corsé,  
“Como quien cíncha una bestia,  
“Y mas tiesos que un ahorcado,  
“Aunque el baston les cayera,  
“No pueden doblar al suelo  
“Sus agarrotadas piernas.”  
—“Mas es *rigor* de la moda  
“Y en Paris todos la observan;  
“¿Quién á su mágico influjo  
“Con placer no se doblega?,,  
—“Pues yo, señor mio, nunca  
“Cedo à tales ecsigencias.  
“Artistas hay en mi patria  
“Sin que de fuera nos venga  
“El lujo *traspirenaico*  
“Que tanto Vd. vocifera,  
“Y ningun hombre sensato,  
“Sino perdió la chaveta,  
“Imita con tal furor  
“Las modas Anglo-Francesas;  
“Ni necesita tampoco  
“Para vestir con decencia,  
“Dentro la oprimida bota

“Traer el pie como en prensa;  
“Ni vivir mortificado  
“De callos con tres docenas,  
“Ni andar como saltimbanqui  
“Hecho Adonis de las bellas,  
“Visitando aquí y allá,  
“Perdiendo tiempo y paciencia....”  
—“¡Oh! déjeme Vd. en paz  
“Con su necia cantinela,  
“Si en *buen gusto* nada vale  
“Cuanto nuestra patria encierra,  
“Y por mas que Vd. predique,  
“Ya caducó ese sistema!  
“*Proto-tipo de elegantes*  
“Observo su estricta regla,  
“Y á la *fonda* llamo *hotel*,  
“*Souvenir à mi cartera*,  
“Puse á mi perro *Monsieur*  
“Porque es palabra francesa,  
“Y en fin....en fin, cuanto tengo  
“Lo bautizo á la estrangera,  
“Que es un jumento en dos pies,  
“Un avestruz, una fiera  
“Quién *al instar de Paris*  
“No viste, come y pasea.”  
Aquí furioso el buen hombre  
Al oír tan manifiesta

Locura y *gringo-manía*  
Que cunde cual pestilencia,  
Diz que tal lluvia de ultrages  
Soltó contra el calavera,  
Que confuso, avergonzado  
De carga tan estupenda,  
Tomó el sombrero y largóse  
Cual *trasquilado en Iglesia*.  
Mas cuentan que aun fué diciendo  
Al bajar por la escalera,  
“Es un jumento en dos pies,  
“Un avestruz . . . una fiera  
“Quien *al instar de Paris*  
“No viste, come y pasea.”

*Miguel García Fernández*

Buenos Aires, Abril 11 1846.



## S U P L I C A .

---

Ciego de amor á tu beldad imploro  
Y en mi delirio ardiente y amoroso,  
Solo podrá calmar mi triste lloro  
Una sonrisa tuya, ¡angel hermoso!

Te adoro, sí, y esta pasion intensa  
Solo la muerte borrará algun dia,  
Y aun de la tumba en la mansion estensa  
Se oirá el grito de amor del alma mia.

Al escuchar tu voz, cuyo sonido  
Penetra el corazon con dulce agrado,

Embriagado de amor todo lo olvido,  
Y á nadie sino á tí miro á mi lado.

Tus ojos que contemplo con delcrite  
Aumentan mi pasion con su dulzura,  
Y al encontrarme de tu vista ausente  
Vierte mi corazon cruel amargura.

Vivir ya sin tu amor es imposible,  
Que resistir no puede el pecho mio,  
Abasado de un fuego inestinguible  
Tu indiferencia y tu fatal desvío.

A cada instante mi exaltada mente  
Tu imagen me presenta siempre hermosa,  
Tu nombre á cada paso dulcemente  
Lo pronuncia mi boca cariñosa.

Escucha pues el amoroso ruego  
De quien postrado tu belleza adora,  
Y en tí se encienda el ardoroso fuego  
Cuya llama la siento abrasadora.

Muéstrate á mi dolor sensible y tierna,  
Compadece mi llanto doloroso,  
Que la pasion que te profeso, eterna  
Será en mi corazon siempre amoroso.

*Manuel Hidalgo*

## DELIRIOS.

---

¡Oh virgen de amor nacida,  
Tan pura como ese Cielo,  
Como las flores del suelo  
En la mitad de su albor.  
Eres virgen mas divina  
Que la cándida azucena,  
Que allá en el valle enagena  
Con su balsámico olor.

Tu eres aquí en este mundo  
Lo que ese sol en el Cielo:  
Lo que es su dorado velo  
En su naciente arrebol.

Tu aparecieras hermosa  
Como retillante estrella,  
Que luce fúlgida y bella  
En ese azul pabellón.

Tú me constante ángel mío  
Que un día no yo tenía,  
Que un corazón me latía  
Tan solo para tu amor.  
Por ti gustara ese néctar  
Que en el Empíreo se apura;  
Néctar que en el alma angura  
Un porvenir de dulzor.

Y cuando allá entre dolirios  
Qué asaltan al pensamiento,  
Entre ilusión de contento  
Te apareces alma mía,  
Me imagino que los cielos  
Se entrecienden al mirarte,  
Y de hinojos yo implorarte  
Tu pasión ó mi agonía.

Tú eres, ¡ay! la única imagen  
Que en mis sueños aparece,  
Que mis cuitas adormeco  
Con instantes de fruición;  
Sin ti yo fuera esa planta ●

Pobre, mústia, abandonada,  
Que al ir en pos de la nada....  
Perece sin compasion.

Ven....no te apartes ¡por Dios!  
Ven....deja beber tu aliento,  
Deja agotar mi tormento  
Tan solo con el mirarte;  
Mi ecsistencia son tus ojos,  
Tu suspiro....¡ay! es mi sueño,  
Mi gloria llamarte dueño,  
Y mi delirio adorarte.

*Francisco Barajas.*



## **A MI MADRE.**

**EN LA MUERTE DE MI HERMANITA.**



¿ Tambien ; óh muerte ! á tu imperio  
La inocencia está sujeta,  
Y ni la infancia respeta  
Tu brazo devorador . . . . ?  
Al descargar crudo golpe  
Sobre débil tierno infante,  
¿ No basta, dí, su semblante  
A détener tu furor . . . . ?

Esa celestial sonrisa  
Que vaga en su lábio puro,  
¿ No inspira en tu pecho duro  
Un rasgo de compasion.... ?  
Sus megillas de carmin,  
Y los vívidos destellos,  
De esos ojos dulces, bellos,  
¿ No mueven tu corazon....?

¿ Ah, no hay piedad !.... Margarita,  
Esa hermosa criatura,  
Sencilla, cándida, pura,  
Tambien ¡ ay Dios ! espiró....  
Sus hechizos, de la muerte  
No detuvieron el brazo,  
Y del materno regazo  
Sin piedad la arrebató !

Llorad, padres amorosos.  
Ella era aquí vuestro encanto....  
Verted doloroso llanto,  
Por la hija de vuestro amor.  
¿ Al darte el último adios  
No viste cual sonreia.... ?  
Bien merece, madre mia,  
Las lágrimas del dolor.

Mas no.... si llorar quereis,

Sea de placer vuestro lloro,  
Desde el angélico coro  
Os contempla con amor.  
Era un angel, madre mia,  
Y dejando aquí un infierno,  
Voló del seno materno,  
Al seno de su creador.

Vedla junto al régio trono  
Cantando á Jehova loores,  
Luciente aureóla de flores  
Ciñe su cándida sien.  
De una eterna primavera  
Disfruta allí su alma pura,  
Y ora por vos con ternura  
Ante Dios en el Eden.

Tambien tiené madre allí,  
Madre tierna y amorosa,  
Que la mira cariñosa  
Desde su régio dosél,  
Y gozando los halagos  
De su bondad infinita,  
Allí está tu Margarita  
Junto al trono de Israel.

*Delfín B. Huergo.*

.

## MI DOLOR:



**La nave de mi vida  
Deslízase movida  
De misterioso horror,  
Fluctuando en las movibles  
Y nunca bonancibles  
Tormentas del dolor.**

**¡ Oh pobre barca mia  
Que en el mar de agonía  
Vas quizá á zozobrar !**

¡ Sin que en postrer momento  
Consagren un lamento  
A tu triste espirar !

Mas no serás tu sola  
La que en rápida ola  
Tenga que combatir,  
Contigo irán mis glorias,  
Mis dichas ilusorias  
En olvido á morir.

Contigo irán mis sueños  
De amores alagueños  
En silencio á concluir :  
Contigo las pasiones  
De un mundo de ilusiones,  
Iránse en polvo á hundir.

Entonces los deseos,  
Fugaces devaneos,  
Deben ¡ ay ! espirar.  
Y tornarán los días  
Tras de las penas mias  
Otra vez á brillar.

Las auras mansamente  
En pos de la corriente  
Leves murmurarán.

**Y su onda diamantina  
Serena, cristalina,  
Trémulas rizarán.**

**Con silencioso giro  
En medio del suspiro  
Que brota del amor,  
Nueva barca perdida  
De estrella maldecida  
Recibirá el fulgor.**

**En tanto la callada,  
Fatal y malhadada  
Noche, nos cubrirà.  
Y en el vaiven dudoso,  
Terrible, misterioso,  
Del hado flotará.**

**En esta noche umbría  
Negra melancolía  
Mi vida ha de extinguir ;  
Mas en postrer lamento  
Maldigo el cruel momento  
Que comencé á vivir.**

**Y tornarán los dias  
Tras de las penas mias  
Otra vez a brillar,**

Sin que la imágen bella  
De mi divina estrella  
Se pueda en mí borrar.

*German Vega.*

Buenos Aires, Noviembre de 1845.



## EN EL SEPULCRO DE.....

---

En vain la vie est dure et la mort est amère  
Qui peut douter sur son tombeau ?

LAMARTINE.

---

Triste mi corazón como una tumba,  
Rodeada de miseria alzo mi acento,  
Que chocando en el místico pavimento  
Cual grito de dolor su eco retumba,  
Cuando entreabriendo mis cansados ojos  
Miro de los humanos los despojos.

Aislada en los dominios de la muerte,  
El viento en su furor silva en mi oído,  
Y á su empuje cayendo el árbol fuerte,  
Al romperse su raíz lanza un gemido:  
Lleno todo mi ser de temor santo,  
Elevo mi oracion bañada en llanto.

Con la vista en el suelo, arrodillada,  
Delante de la tumba que la encierra,  
A falta de palabras, desolada,  
En mi escases de voz beso la tierra,  
Y eclipsada ante Dios mi altiva frente  
Soy menos que un gusano, una demente.

Todo yacel....mi amiga tambien yacel....  
Cuando en un tiempo alegre sonreía,  
Así la noche la negrura esparce,  
Robándonos la luz del claro día:  
Yertas cenizas lo que fué antes llama!....  
Ayer orgullo, y hoy auxilio clama!....

Cuando lleno de sábia el hombre se alza  
Sus verdes brotos solo son escoria!  
Cuando mas considera tu pujanza,  
Es su entusiásmo, ¡ó Dios! llama irrisoria?  
O cual burla la vida nos es dada,  
Embuelta en ella amarga carcajada?

Te es acaso un incienso tan querido,  
En llanto ver los rostros empapados?  
O este mundo, Señor, nos has cedido  
Para ser entre angustias arrastrados?  
O te place quizá, ver derrumbado  
El templo que por tí fué levantado!

Nada sé yo....mi vacilante mente  
Como aclarar podría tanta duda?  
Quiero hablarte, ó Creador Omnipotente,  
Y al mirar esta tumba quédo muda;  
Derramando abatida ante tu gloria,  
Una lágrima ardiente á su memoria!

*E. Peret.*



## ELVIRA ENFERMA.

---

Angel que viste la tierra  
Como rosa delicada  
Que hoy marchita por la helada  
Se vè seca y sin olor.  
Yo te ví brillar un dia,  
Hermosa, cándida y bella;  
De la tierra eras estrella,  
Mas mimada del amor.

Ese amor que tan festivo  
En tus ojos despuntabas;  
Ese amor que se recreaba  
Con herir y aprisionar....

Pudo quizá resentido  
Decogerse á vuestro seno;  
Y sembrando cruel veneno,  
Veniros á vasallar....

Si, que amor es traicionero,  
Y presenta sus alhagos,  
Para lograr sus amagos  
De mejor modo el infiel.  
Que sutil se llega á el alma,  
Lleno de gozo y dulzura  
Y derrama la amargura  
De su espíritu cruel.

Tú desafiaste á el amor....  
El medroso admitió el duelo;  
De su vista alzó su vuelo  
Mas ganó á tu corazon.  
Desde entonces solo llanto.  
Despiden tus negros ojos,  
Do se pintan los antojos  
De una encendida pasion.

*J. M. U.*



## MI CANTO.



Caro bien, un momento siquiera,  
Pon atento á mi canto tu oído;  
Y apartando el discorde sonido,  
Oye solo el acento de amor.

En mi pecho encendiste una oguera  
De amorosa, simpática llama,  
Que se esparce, se agita se inflama,  
Y me abrasa volcánico ardor,

Eres mi alma, mi patria y creencia,  
Eres astro que alumbró mi vida,

Eres tú, mi pensar, mi querida,  
Mi existencia, mi tumba, mi Dios !!

Por piedad de mi amor ten clemencia :  
Causará mi morir tu desvio ;  
Mas si me amas cual te amo, bien mio,  
¿ Quien felices habrá cual los dos ?

*J. P.*



## A UNA MADRE.



Llora, Florinda, que el alma  
En llorar halla la calma  
Para su acerba afliccion ;  
Y Dios bendice tu llanto,  
Como bendice aquel canto.  
Que resuena en su mansion.

Murió la niña mia :  
Mi corazon murió ;  
No me busqueis consuelo,  
Que no lo hallareis, nó.

Apagósc la luz, con que en mis ojos  
Brillára un dia maternal contento ;  
Y en vez del gozo, amargo sentimiento  
Henchido tiene hoy mi corazon.

Oh Dios ! ¿ que ofensa te hacía  
En amar á la hija mia ?

Me la diste, Señor, para en la tierra  
Ser la amiga mas dulce de mi amor ;  
Y tu mano, señor, hoy me la encierra,  
Donde nunca responda á mi dolor.

Por piedad no me arrebatcs  
Tambien este tierno niño,  
A quien todo mi cariño  
Se consagra desde hoy.  
Ay, Señor, si me lo llevas,  
Haz que á mi dolor sucumba,  
Para que, al abrir su tumba,  
Vean que con él yo voy.

Y ¿ que importa ser madre, si la muerte  
Los frutos del amor destroza impía ?  
Doliéndose, los diera à luz un dia,  
Y dálos luego al lecho sepulcral.

Vale mas estéril ser,  
Quo del seno maternal

Verter llanto funeral  
Como vierto desde ayér,  
Y derramaré eternal.

*Francisco Carnicer.*



# BACANAL.



A MI AMIGO GERMAN VEGA.



Poeta! deja tu lira  
Deja tu mundo ideal,  
Que ya se oyen los acentos  
De la alegre bacanal—  
Pronto ven!  
Sinó ¡entusiasta! te pierdes  
En ese mentido Eden!

Ya están las copas henchidas  
De dulce y suave licor:  
Ven! y que se ahoguen en vino  
Tus pensamientos de amor—

¡Satanas!

Que antes que vivir amando  
Vivir ébrio vale mas!

No te alucine ese mundo  
Con su brillante oropel,  
Mira que tras él se oculta  
Un caos inmenso de hiel—

¡Maldicion!

Que el mundo so'lo nos brinda  
Penas, dolor y afliccion!

Deja tus locas visiones,  
Deja tu triste cantar,  
Y ven conmigo á la orgía  
Grato licor á libar:

Y ¡por Dios!

Que no la abandonaremos  
Sino beodos los dos!

Deja esas niñas, ufanas  
Con su rostro angelical,  
Con sus lánguidas miradas  
Y sus labios de coral—

¡Condenacion!

Que casi todas las niñas  
Pueriles coquetas son!

Ven, poeta! no delires  
Implorando á una muger,  
Que los hombres no nacieron  
Para sus esclavos ser—

No, German!

Para amarlas es preciso  
La arrogancia de un Sultan!

Poeta! deja tu lira  
Deja tu mundo ideal,  
Que ya se oye la algazára  
De la alegre bacanal—

Pronto ven!

Sinó ¡entusiasta! te pierdes  
En ese mentido Eden!

El Peregrino.

Abril 14 1846.



## LA CITA



¡ Sombra suave y misteriosa  
De la noche silenciosa,  
Baja pronto sobre el suelo ;  
Y ocúltame con tu velo  
Los contentos de mi amor !  
Impaciente yo te espero,  
Porque el ser por quien me muero  
Sale entonces á mis ojos  
Y disipa mis enojos,  
Mi zozobra y mi temor.

¡ Te amo, oh noche, mas que al día,  
Mas que risueña à alegría,  
Mas que al oro y la grandeza :  
De la gloria y la belleza,  
Mas que al caduco esplendor !  
Que á tu lumbre protectora,  
Vé mi alma lo que adora,  
Lo que triste yo muriera  
Si á tu amparo no lo viera  
Lleno de ansias y pasión.

¡ Cuántas veces á su lado  
Por tu sombra cobijado,  
Contemplando su hermosura  
Me ha embriagado de ternura  
Su mirada celestial !  
¡ Gusté entonces del encanto  
Inefable de ese llanto,  
Que lo inspira tu reposó,  
Al que mira cabiloso  
Tu tranquila inmensidad !

Cuando pálida la luna  
Se aparece entre la bruma,  
Créo el rostro de mi amada  
Con su lánguida mirada  
En su disco contemplan.

Ella es por quien errante  
Ando, oh luna, y delirante,  
De tus lívidos fulgores  
A los dulces resplandores !  
Traemela luna al pasar !

Cuando el sol en occidente  
Hundesé resplandeciente,  
Nace entonces mi alegría  
Porque al huir el sol del día  
Sale el sol de mi pasión.  
Fresca y pura cual la aurora  
La beldad que mi alma adora  
Por quien triste ando muriendo,  
Viene entonces difundiendo,  
Luz y aliento al corazón.

Con tu sombra misteriosa  
Ven, oh noche, presurosa  
Traeme pronto tus tinieblas,  
Ven, disipa con tus nieblas  
Mi impaciencia y mi ansiedad.  
Ven, y dí al objeto amado  
Que ya la hora se ha llegado....  
Que me abraso ya impaciente  
Por mirar su blanca frente  
Y su voz por escuchar,

Ven y dile que me espere  
Si no quiere ver cual muere  
El que tanto la ha adorado,  
Y à quien trémula ha jurado  
Balbuciente y dulce amor.  
Dile ¡ ay ! que compasiva  
Por la llama ardiente y viva  
Que ella sabe me consume,  
Con su ausencia no me abrumo  
De martirio y de dolor.

Que al brillar de tus estrellas  
Pueda yo las lumbres bellas  
De sus ojos contemplar,  
Que yo sienta su mirar  
Discurrir por sobre mí,  
¡ Pueda oír su tierno acento,  
Y aspirar su dulce aliento !...  
A tu sombra sosegada  
O su boca regalada  
Con un beso me dé un sí.

*J. B. Luco.*

Sábado Santo, en la noche.—1846.



## UN CONSUELO.

•      =  
A VENTURITA.



Ten compasion, Ventura, de tu amigo,  
Llora con él, y aliviaràs un tanto  
Su continuo sufrir.  
Tu quo eres de mis penas fiel testigo,  
Que me ves anegado en triste llanto  
Odiar hasta el vivir.

Ten compasion, y víerte su consuelo  
En este corazon tan ulcerado  
Que solo sabe amar,  
Y que hoy en pena y en amargo duelo  
Solo al dolor sensible, acelerado  
Se siente palpar.

Tu eres un ser á quien el cielo diera  
Una alma tierna, dulce, apasionada,  
Que supiera sentir.  
La desgracia tambien en tí pusiera  
Esa señal terrible, despiadada,  
Que condena á sufrir,

Por eso á tí me unió la simpatía,  
Por eso busco en tu sensible pecho  
Consuelo á mi dolor ;  
Cual la avecilla en tormentoso dia  
Busca en el arbol protector un techo  
Que oculte su pavor.

La luz opaca de funesta estrella  
Alumbró mi nacer, y destinado  
A padecer me ví.  
El cruel destino me trazó la huella  
Por la que sin cesar ¡ desventurado !  
A mi pesar seguí.

¿ De qué sirvió que al conocer mi suerte  
La mísera existencia detestára

Anhelando morir ?

Si sorda á mi clamor la cruda muerte

El hilo de mi vida respetára

Gozando en mi gemir ?

A una muger amé, y en mi delirio

El cielo abiérto ante mis ojos viera,

Que ella tambien me amó,

Pero trocose en roedor martirio

La dicha que soñé, fué pasajera,

Y cual humo voló.

Arrancola el destino de mis brazos

Y al robármela impio, decretado

Mi suplicio dejó.

Rompió iracundo los estrechos lazos

Con que en tiempo feliz hubo ligado

Dos almas que abrazó.

Tu que comprendes del amor las penas,

Tu que tienes de un angel la dulzura,

Ten de mí compasion.

Paso en la soledad mis horas llenas

Del agudo pesar, y desventura

Que oprime el corazon.

En tí tan solo encontraré consuelo,  
Que tu amistad me volverá la calma  
Que me roba el amor ;  
Pero si con frialdad ves mi desvelo  
Me mirarás, despezada el alma,  
Espirar de dolor.

*Manuel Hidalgo:*

Octubre 26 de 1845.



# UNA MAÑANA.

A MI AMIGO A. C.

Suave la brisa murmura  
En los árboles y flores,  
Y mil preciosos olores  
Derrama con nitidez,  
El alba recién asoma,  
Y purísimo el ambiente  
Viene á jugar en mi frente  
Con infantil candidez.

Es bello en la primavera  
Mirar en la yerba verde  
Ese manto que se pierde  
Con el resplandor del sol.  
Es de filigrana y plata,  
Ese pulido alfombrado  
Que uno contempla encantado  
Cual á mágico crisol.

Esas gotas del rocío  
En las hojas detenidas,  
Son las lágrimas caídas  
Del angel de mi querer.  
Es de esa vírgen el llanto  
El que regó hoja por hoja,  
Ah ! cuando ese llanto moja  
Es mucho su padecer.

Este murmurar del viento  
Cual remedo doloroso,  
Cierta temor pavoroso  
Destila en mi corazón.  
Parece que él derramará  
Dolores sobre dolores,  
Donde hallaron mis amores  
Preciosa compensacion.  
Triste suspiro remedo

Cual de un angel que se queja,  
Y toda el alma me deja  
Inundada de afliccion.  
Alza mas bien en mi daño  
Puñal que me rompa el pecho,  
Que yo le guiaré derecho  
El paso hasta el corazon.

Y no tan cruel murmurando  
Imiteis su amargo llanto,  
Porque es el único encanto  
Que tengo en el mundo yo.  
El bello ideal que creára  
Llena de altivez mi mente,  
Y no pudiera doliente  
Mirarla un minuto, no.

*B. C. Quesada.*

Buenos Aires, 1846.



•

## EL ADIOS.

A. N....



CANCION.



Dulce amante adorada del alma,  
De la orilla del manso Sarela,  
Yo te escribo y mi cantiga yuela  
En las alas de ardiente amistad:  
Quien podrá dar consuelo á mi pecho  
De pesar oprimido y quebranto....

Queien con mano piadosa mi llanto  
Secará de mi pálida faz.

Si recuerdo los dias felices  
Que tranquilo gozara a tu lado  
Con tu tierno cariño arrobado,  
La tristeza me agovia y pesar ;  
Porque lejos de ti no hay placeres,  
Ni ventura, ni paz, ni sosiego,  
Solo hermosa tu calmas el fuego  
Que me abrasa de amor sin cesar.

Hora ¡ ay triste ! partir me es forzoso,  
Para siempre quizas vida mia....  
¡ Santos cielos ! calmad mi agonía  
O dejadme morir por favor !  
¡ Para siempre !....esta idea me aterra  
En continuo delirio incesante....  
Es mi bien...mi consuelo...mi amante....  
Yo no puedo vivir sin su amor.

Cuantas veces ¡ oh Dios ! cuantas veces  
Reclinada mi frente en tu pecho  
Con abrazo enlazados estrecho  
Me nombrabas tu dueño y tu bien;  
Y al oír de tu angélico labio  
Ese nombre tan dulce, amoroso,

Delirante, estasiado, ardoroso,  
Te besaba mil veces también.

¡ Ay ! te acuerdas, mi bien, cuantas veces  
Al brillar de la luna nebada  
Contemplando su luz argentada  
Disfrutamos su tibio fulgor ;  
Y tu mano poniendo en mi pecho  
Al sentir sus violentos latidos  
Me jurabas con tiernos gemidos  
No olvidarte jamás de mi amor.

Una maga de amor parecías,  
Una virgen venida del cielo,  
A servir al mortal de consuelo  
Destinada, mi bien, por Jehová,  
Cuando el céfiro blando jugaba  
Con tus rizos lucientes undosos,  
Y la luna tu faz alumbraba  
Descubriendo tu pecho quizá.

Y al mirarme con lánguidos ojos  
Rebosando de amor y ternura,  
Trasportado á la célica altura,  
Me creía en ferviente ilusión :  
Pero ¡ ay triste ! el adiós que te envía  
Abrazada de amores el alma,

Para siempre la plácida calma  
Desterró de mi fiel corazón.

Mas yo necio el amante consuelo  
Que tu pecho tranquilo gozaba  
Con tus quejas de amor conturbaba . . . .  
No . . . . yo debo callar y querer.  
Sé tu al menos feliz si es que puedes  
Mas dichosa vivir que tu amante,  
Que si me amas cual siempre constante,  
Aunque ausente tendré algun placer.

*Miguel García Fernandez.*

1844.



## A UNA CANTORA.



Mas que el florido valle, que hermosa es,  
De tus ojos me encanta la mirada,  
Apacible, tan dulce, enamorada.  
Que hace al valle y sus flores olvidar.  
Y mas que el aura leve, que murmura  
En los gratos instantes de la aurora,  
Pláceme oir tu lira tan sonora, ..  
Gústame oir tu angélico cantar.

Doradas son las cuerdas, que obedecen  
Al ingenio suave de tu mano :

Blandamente se vibra el viento ufano;  
Cuando lleva en sus alas tu canción.  
Y yo te escucho, de tu voz cautivo,  
Como el viento y las cuerdas que estremec es  
Y este himno, entre mil, que me mereces,  
Exhala para tí mi corazón.

*Francisco Carnicer.*



# DAME TU AMOR.



A LA SEÑORITA . . . .



Cuando la noche sombría  
Cubre con sus negras alas  
Las hermosuras y galas  
De ese mundo de ilusion,  
En tí pensando, 'angel mio,  
Sumérgido en el quebranto,

Veo derramar mi llanto  
Sin un ay de compasion.

Enjuga, hermosa,  
Mi triste llanto,  
Calmando un tanto  
Mi cruel dolor.  
Muévate el ruego  
Que amor te envía,  
Dame, alma mia,  
Tu dulce amor.

Muévante á piedad mis quejas,  
Mi sufrimiento, mi lloro ;  
Amor sumiso te imploro,  
Que sin amor no hay vivir.  
Oye mi acento amoroso,  
Mi suspirar de ternura :  
Escúchame, vírgen pura,  
Y no me verás morir.

Cuando en el cielo  
Venus descuella  
Luciendo bella  
Con su fulgor,  
Tu me pareces,  
Ninfa divina,

Que peregrina  
Bríndasme amor.

Entre nubes nacaradas  
Su disco ostenta la luna,  
Brillando como ninguna  
Cual un delicioso Eden.  
Y al resplandor fugitivo  
Con que mi lecho ilumina,  
Angel mio, ven.... inclina....  
En mi tu adormida sien.

Mientras la suave  
Brisa resbala,  
Y el lirio exhala  
Fragante olor :  
En ilusiones  
De fantasía,  
Dulce ambrosía  
Bebo en tu amor.

Apiádate de mis males,  
De mis tormentos sin fin,  
Oye, por Dios, serafin,  
Mi entristecido clamor.  
Porque sino, vida mía,  
Lloroso el rostro, humillado,

**Me verás arrodillado  
Morir à tus pies de amor.**

La débil aura  
Que en torno vuela,  
Solo revela  
Placer y ardor.  
Y la callada  
Noche sombría,  
Nos dá, alma mia,  
Deleite, amor.

German Vega.

Marzo de 1846.



## A UNA BELLA.



Yo te ví niña inocente  
De candor tu alma bañada,  
Cual la estrella nacarada  
Del alto zénit brillar, --  
Con la vírgen sien ceñida  
De jazmines y azucenas;

Sintiendo ardor en mis venas  
Vía tu rigor rodar.

Yo te ví niña inocente  
En trono de Dios nacida,  
Lanzar acentos de vida . . . .  
Y pura mas aun que el sol ;  
Y desde entonces ¡ay! mi alma  
En lento agudo delirio  
Copa agotar del martirio  
Marchitando su arbol.

Desde entonces un tormento  
Me carcome noche y dia,  
Que al umbral de losa fria  
Me conduce sin piedad.  
Desde entonces gimo, lloro;  
Es mi vida cual infierno,  
Es un torcedor eterno  
Que me róe con truedad.

•

Solo ¡ay! veo yo tu imagen  
En el sueño, en el festin,  
Y es le rosa de un jardin  
De tus sienes el color.  
Yo te miro en ese empíreo

Cuando rueda allá la luna,  
Cuando allá en plateada cuna  
Vierte el alva su claror.

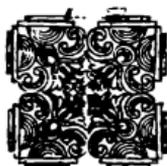
Yo al murmullo de la fuente  
Oigo bella ese tu acento,  
Y es un ¡ay! del sufrimiento  
De los besos al crujir.  
Y es tu seno cual la vieve,  
Que cual manto de cristal,  
Brilla pura matinal  
De ese sol al relucir.

Yo te veo entre ilusiones  
En mis brazos adormida  
Beber tu ábito, querida,  
Suspirar el corazón.  
Un instante no desliza  
Sin tu imágen adorada  
Vuela el alma enagenada  
A otro mundo de fruicion.

Yo te miro en mis delirios  
Cual un arcángel del cielo,  
Para calmar de mi duelo  
Su tormentoso sufrir.  
Yo te adoro....mas acaso

Muestra el labio ingrata risa,  
Cual metéoro que agoniza  
Verásme á tus pícs morir.

Francisco Barejas.



## A MARIA.

.....  
Ya que hemos nacido bajo una  
malvada estrella, tengamos re-  
signacion para sufrir."

MARÍA—

¡ Do estás, do estas , ¡ bien mio !  
¿ No escuchas que te imploro ?.....  
Mi vida !..... mi tesoro !.....  
Ven ! oye mi cantar.  
No dejes, mi María,  
Que mis tiernos acentos

Se cambien en lamentos  
Dolientes de pesar.

Aquí, donde otro día  
Te vió pura, hechicera,  
Te espera, sí, te espera  
De nuevo tu amador.  
Aquí donde tus ojos  
Al penetrar su alma,  
Vertiéron dulce calma  
En su febril ardor !

Aquí, aquí ¡ Maria !  
Cercados de ventura,  
Tu gracia y hermosura  
Dichoso admiraré ;  
Y al contemplar tu lindo,  
Tu pálido semblante,  
De gozo delirante  
¡ Oh, Dios ! espiraré.

Aquí, aquí yo espero  
Que tus azules ojos  
Se figen sin enojos  
Sobre mi negra tez ;  
Que tu mirada lánguida  
La fiebre abrasadora

•

Que el alma me devora,  
Mitigará talvez !

Ven ¡ angel ! ven, yo quiero  
Que mi ardorosa frente  
Se incline tiernamente  
Sobre tu corazón ;  
Que el seno de la hermosa  
Con delirio adorada,  
¡ Mi vida ! es la morada  
Feliz de bendición !

Gozemos ¡ angel mio !  
La efímera existencia  
No tiene mas esencia,  
Mas goze que el amor :  
La vida ¡ oh mi María !  
Es un metecoro vivo  
Que pasa fugitivo  
Bañado de dolor !

Gozemos, si, gozemos.  
Esos dulces instantes  
Que solo los amantes  
Podemos comprender ;  
Y pasen nuestras horas  
Sin penas ni dolores.

Gustando los dulzores  
Sublimes del placer !

Gozemos, si, gozemos !....  
Unir à tu existencia  
La mia de inclemencia,  
Ese es mi porvenir :  
Esa es la única idea  
Que en mi memoria, viva,  
Ventura positiva  
Me hiciera concebir !

Ese es el pensamiento  
Que brota en mis cantares,  
Sirviendo á mis pesares  
De santo talisman :  
Esa es la blanca imágen  
Que imprime en mi existencia,  
La exanime creencia  
De un mundo sin afan.

Oh ! cuantas veces, cuantas,  
Allá en la noche oscura,  
Llorando de amargura,  
Transido de dolor,  
Y el alma escandecida  
De tantos sufrimientos,

Calmára mis tormentos  
Al recordar tu amor!....

¡Oh! cuantas veces, cuantas  
En este mundo impío,  
De orgullo y desvarío,  
De loco frenesi,  
Sintiera en pena amarga  
Mi corazon bañarse,  
Y solo consolarse  
Cuando pensaba en tí!....

Y cuando el infortunio  
Mis fuerzas abatía,  
Cuando veloz surjía  
Del seno la aficcion,  
¡Oh! cuantas veces, cuantas,  
Tu acento apasionado,  
Oí enagenado  
Decir *¡resignacion!*

Ven ¡angel! ven, ¡mi vida!  
Mi Dios, mi única gloria,  
Que aquí mi pobre historia  
Mi voz te contará:  
Es triste, sí, muy triste,  
Pero verás que en ella

La que hay, página bella,  
¡Mi bien!...tuya será!....

.....  
.....  
.....  
.....

Mas ¡ay! es en vano: mi voz suplicante  
No puede María piadosa atender,  
Que en medio á nosotros se encuentra ¡cesante!  
Un negro demonio con faz de muger!

En vano suspiro:-destino maldito  
Feroz en mí ceba su saña fatal:  
Por eso es que siempre mi rostro marchito  
Revela ¡oh mi amada! la influencia del mal!

Padesco, pero esos que miran forzada  
Y eternas sonrisa cubrir mi dolor,  
No ven los tormentos que al alma angustiada  
Veloz han quitado su rico verdor.

No ven que una virgen solo hay en el mundo  
Que pueda dichosa mi vida tornar,  
Ni ven ese inicuo destino iracundo  
Que quiere insensato mi dicha turbar.

Pero ¡ah! si al presente dolor y amargura  
Circunda mi triste penoso vivir,

Yo espero otros días de amor y ventura,  
Quizá en muy cercano feliz porvenir.

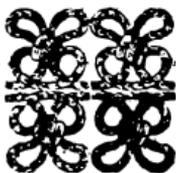
Entonce ¡alma mia! dichosos seremos  
Surcando una vida de goze eternal,  
Y el mundo que ahora tan árido vemos  
Será de delicias mansion perennal.

Entonce á mis labios ardientes, sedientos,  
Tus labios purpúreos su sed calmarán;  
Despues . . . ¡¡¡ todavia mas dulces momentos  
En pos de los besos de fuego vendrán!!!

Y en tanto que llega la aurora tan bella  
Que alumbre la dicha de nuestra pasion,  
*Ya que hemos nacido bajo mala estrella,  
Súframos, suframos con resignacion !*

El Peregrino.

1845.



# BAQUICA.

---

• A MI AMIGO  
D. JOSE M. LA FUENTE.

Bebamos! y en la copa que mueran los delirios  
Que carcomiendo crueles nuestra existencia ván ;  
Seremos ; oh mi amigo ! dos marchitados lirios  
Que erguidos se levantan despues del huracan.  
LA FUENTE.

El mundo marcha á prisa,  
Las dichas ya no tornan,

Las flores que lo adornan  
Se ven pronto espirar.  
Gocemos presurosos  
Sus únicos encantos,  
Licores, y no llantos  
Vamos hoy á libar.

La vida á cada paso  
Nos brinda pasagera  
Fantástica quimera  
De un mundo de ilusion  
Tras ella los ensueños  
De realidad buscamos,  
Y do quier encontramos  
Atroz condenacion.

Gocemos ; oh mi amigo !  
Beodo ya deliro....  
Pues ya mis ojos miro  
Con cárdeno color :  
Mas no importa, bebamos ;  
Sepúltese este dia  
En eternal orgia,  
Maldiciendo al amor,

Las espumosas copas  
Rebosando de vino,  
Harán que del destino

Se olvide la crueldad.  
Vino y mas vino venga....  
Disipemos querellas  
De mil graciosas bellas  
Que hechizan sin piedad.

De las de negros ojos  
Con cándida mirada  
Que una alma apasionada  
Revelan al amor.  
Y en su inflamado pecho  
De amor enardecido,  
Mantienen escondido  
Veneno destructor.

Venga vino, y dejemos  
Venturas ya pasadas,  
Y risa y carcajadas  
Resuenen en redor.  
En báquico delirio  
Nuestras liras templemos,  
Y su crespon lanzemos  
Al mundo engañosor.

Mentira son los sueños  
De gloria y de ventura,  
Mentira es la hermosura,  
Mentira es el amor.

Mentira los placeres,  
Hechizos y deleites,  
Mentira los afeites  
Del vulgo seductor.

Desplómese la noche  
Sobre el mundo dormido  
Porque ya se ha concluido  
La farsa mundanal.  
Se escuchan solo al lejos  
Cabezas vaporosas  
Con risas estruendosas  
En loca bacanal.

Y mas allà tendido,  
Sus lábios murmurando  
Un hombre delirando  
Veràs en confusion,  
Que toma una botella  
De licores enchida,  
Y lanza hácia la vida  
Terrible maldicion-

Ese hombre soy yo, amigo ;  
El mismo que otros años  
Amargos desengaños  
Sufrió de un serafín.

Y que desvanecidas  
Las mágicas visiones....  
Lejos de mí ilusiones,  
Quiero vino y festin.

El mundo marcha á prisa,  
Las dichas ya no tornan,  
Las flores que lo adornan  
Tambien espirarán.  
Gocemos los instantes  
Que nos dispensa el cielo,  
Porque mañana....duelo  
Talvez se volverán.

Venga vino ; bebamos  
Con entusiasmo ardiente,  
Bebamos que mi frente  
Nublada siento ya.  
Pero amigo; no importa,  
Venga mas vino y canto;  
La noche con su manto  
Por espirar está.

German Vega.

Abril, 28 1886.

# A UNOS OJOS.

—o—

A MI AMIGO A. CASAL.

---

Tus lindos ojos, mi luz,  
Tienen á mi alma abrasada,  
Que vale mas tu mirada  
Que una corona imperial.  
Clávalos así, mi encanto,  
Sobre mi frente sombría,

Y la veràs, alma mía,  
Con un iris celestial.

Yo te adoro con delirio,  
Con fanático cariño,  
Y te di desde muy niño  
Mi inocente corazón.  
En tú ser encontré, hermosa,  
Una imágen de los cielos,  
Una vírgen de consuelos  
Que merece adoración.

Yo ví en ellos un imperio,  
Que arrastraba mi existencia,  
Y por culto de mi creencia  
Con delirio te invoqué.  
Yo te quiero . . . . te idolatro.  
En tu ser encuentro encanto,  
Que me halaga tanto y tanto  
Que sin él no existiré.

Eres sávia de mi alma,  
Eres vida de mi vida,  
Sois la vírgen descendida,  
Eres mi angel velador.  
Alimento la esperanza  
De beber en mi ansia loca

Cien mil besos en tu boca,  
Cien mil besos con amor.

Eres angel que en mis sueños  
Se aparece tiernamente,  
Y se posa levemente  
A mirarme dormir.  
Y tu animas mi tormento  
A llevar con tu dulzura,  
A sufrir mis desventura,  
Y mis penas á calmar.

Y en mis horas de alegría  
Yo te encuentro tan hermosa  
Como el cáliz de una rosa  
En el alba por abrir.  
Y apurando una vez sola  
Tu mirada seductora,  
Una llama embriagadora  
En mi pecho siento hervir.

Otra vez, te lo suplico,  
Que me mires así ardiente,  
Y que poses en mi frente  
A tu mano con amor.  
No me dejes, alma mia,  
Con la pena mas aguda

Que es amarga ; ay Dios ! la duda  
De la dichá ó el rigor.

De tus lábios oí, mi bella,  
Una noche de venturá,  
Desprenderse de ternura  
Una prueba virginal.  
Y mil veces repitiendo  
Tu palabra con hechizo  
Me encontraba en un paraiso  
Cual tu rostro angelical.

Tu dejabas en mi mano  
A la tuya dulcemente,  
Y á mis lábios tiernamente  
La llevaba con ardor.  
De rodillas te decía  
Que eras tú la vírgen santa.  
Que eras la bendita planta  
Nacida para el amor.

Y sonriendo cariñosa  
A mi halago y mi fé pura,  
Me jurabas, criatura,  
Un cariño sin cesar.  
Y tu acento lo bebia  
Cual un bálsamo divino,

Que regaba mi camino  
Con mil flores al pasar.

Cuantas veces delirante  
A tus ojos encontraba,  
En su espejo me miraba  
Con una ansia juvenil.  
¡ Qué se hicieron esas horas  
De tan dulce sentimiento  
Cuando llena de contento  
Me aguardabas dias mil ¡....

*B. C. Quesada*

Junio de 1845.



## LAMENTACIONES.



Ya no pueden haber en mi pecho  
Los pesares, que tanto me aquejan:  
Aunque en llanto se tornó desecho,  
No, no logra por fin mejorar.  
Si vosotros acaso pudiérais  
Dar alivio á este mal, que padece;  
El placer, que á mi pecho volviérais,  
Mayor fuese, que su hondo penar.

La fortuna con dulce sonrisa  
Aun ayer maternal me halagaba;

Y á mis ojos cuidosa velaba  
Mi cercano inféliz porvenir.  
Huracan se ha tornado sn brisa ;  
Hoy me muestra severo semblante ;  
Y no sé, si otra vez inconstante  
La veré para mi sonreir.

Cuan veloces huyeron los dias,  
Que mi lábio cantara himnos mil ;  
Y hechizaban mi oido harmonias,  
Que hoy remeda mi cítara vil !  
La memoria no mas, la memoria  
Del perdido placer me quedó :  
Ese tiempo, el mejor de mi gloria,  
Cuan fugaz ! cuan veloz ! ay, corrió !

¿ Qué se hicieron, decid, los amigos  
Que en mis dias de gozo y ventura  
Me mostraban amor con locura,  
Fascinando mi crédula sien ?  
¿ Qué se hicieron, decid ; que ahora solo,  
Por do quier, en la tierra me miro ;  
Y à mi llanto no mezcla un suspiro,  
El que mas se gozara en mi bien ?

¿ Hasta cuando en mi sangre te cebas,  
Monstruoso, eterno adversario ?

A la tumba, al infierno me llevas ;  
¿ Qué mas puedes inícuo querer ?  
Pásmeme al mundo tu horrenda venganza ;  
Coronado de sierpes te miren  
Esos hombres, que el oído, no alcanza  
Con sus tiros jamas á perder.

Siempre lloro en la tumba, que encierra  
De mi madre las caras cenizas ;  
Y mi llanto humedece la tierra,  
Que devora su buen corazón.  
¿ Cuanto tarda en lucir aquel día,  
En que, vuelta á mi seno amoroso,  
Yo prorumpa : “por fin, madre mia,  
Terminóse mi acerba afliccion !”

Reina hermoso, que el cielo engalanas  
En ausencia del fúljido sol ;  
Y en belleza de luces le ganas,  
Sin formar esplendente arrebol....  
En mi pecho, de angustias henchido,  
Jamás entra tu cándida luz :  
Para todos benigna has lucido,  
Pero unca en mi lóbrega cruz.

¿ Oh cuan triste es decir al que amamos,  
Si quizá para siempre se ausenta,

Un adios, que con llanto espresamos ;  
Un adios, que eternal ha de ser !  
Tan agudo el dolor se acrecienta,  
Que parece que entonce cerramos  
El sepulcro, en el cual se aposenta  
El amigo, que no hemos de ver.

A las puertas de vuestra morada  
Un lamento reclama piedad :  
El lamento de un pobre, que os pide  
Por Dios mismo de un pan la mitad.  
Quien le niegue socorro, que tema  
Tambien puertas cerradas hallar ;  
Que no siempre fortuna sonrie ;  
Y el, hoy rico podrá mendigar.

Ya no existe en el mundo, quien tenga  
Compasion de mi acerbo penar :  
Ya no existe en el mundo, quien venga  
Mis heridas piadoso à curar.  
Cuando fine mi aciaga existencia  
En mi tumba no habrá bendicion ;  
Pues que solo me es dado inclemencia  
Hallar siempre, mas no compasion.

*Francisco Carnicer.*

## RUEGO.



¿ Será verdad que á mi pasion ardiente  
Te muestras insensible, muda y fria,  
Robándome la dicha que algun dia  
Crei contigo gozar eternamente ?

¿ Tus hechiceros labios, tu alma pura  
En donde la virtud tiene su asiento,  
No darán fin á mi cruel tormento  
Con una sola muestra de ternura ?

Muger á quien adoro con locura  
No deseches de amor el dulce fuego

Con que te brinda en amoroso ruego  
Quien de tí solo espera su ventura.

Si otro tiempo al amor yo me entregara  
Tan solo fué ilusion muy pasagera  
Que al verte á tí fugaz desapareciera  
El sentimiento falso que abrigara.

A nadie sino á tí me fuera dado  
Profesar un amor cándido y puro  
Y si tu corazon se muestra duro,  
Hallaré paz en el sepulcro helado.

*Manuel Hidalgo.*

AVENTURA  
**CABALLERESCA.**

---

CUADRO I. °

LA CITA.

---

En góndola frágil que boga ligera  
Gallardo mancebo se mira remar,  
Ansiando gozoso tocar la rivera,  
Azotan con fuerza sus remos el mar.

Tan rápida hiende las aguas su nave,  
Que al verla dijeron—“la guía el amor”—

Y en trémulas olas el céfiro suave  
De blancas espumas la ciñe en redor.

Tristísima luna que baña el ambiente,  
La férrea armadura del jóven mostró

Y plumas azules en casco luciente,  
Y espada que al lado siniestro colgó.

Pues aunque le adora su Elvira querida,  
Recela el coraje de odioso rival....

Mas ¡ay! del que escite su furia temida

Que es fuerte el mancebo, su aspecto marcial.

En tanto la brisa le alhaga apacible  
Y surca las aguas el barco veloz,  
Endecha amorosa entona sensible  
Que el eco repite con lánguida voz.

---

“En su gótico castillo

“Me espera mi Elvira bella

• “Mi querella,

“A la hermosa castella

“En tus alas dulce brisa,

“Lleva á prisa.

“Son los suspiros de mi ardiente amor.

“Dí que ausente de su vista

“Busco en vano la ventura,

“Su ternura

“No se aparta de mi mente,  
“Que es mas pura mas hermosa  
“Que la rosa.  
“Que en el jardin despide suave olor.

---

“Yo mil veces la comparo  
“A las fantásticas hadas  
“Destinadas  
“Por la bondad del Señor,  
“A endulzar con sus amores  
“Los dolores  
“De esta tierra de llanto y padecer.

“Virgen pura encantadora,  
“Que embelleces mi existencia  
“Tu clemencia  
“Del que solo por tí vive,  
“Tú eres su dicha y su cielo  
“Su consuelo.  
“Maga de amor—angelical muger”

---

Cesó...la rivera tocó su barquilla  
Que á un duro peñasco con fuerza amarró,

Con planta lijera ya pisa la orilla,  
Su amada le espera y en breve marchó.



2.º

LA HUIDA.

---

De góticas almenas coronado  
Profundos fosos y murallas altas,  
Gigantésco castillo ennegrecido  
Del mar en la ribera se levanta.  
Es la morada de la hermosa Elvira,  
Su cuidadoso padre allí la guarda.  
Por ella huyera el mundanal estruendo,  
Por ella los combates olvidára,  
Y á su lado sentía dulcemente  
Correr los dias en serena calma.  
Mas ¡ay! muy poco duran los placeres,  
Y en pos viene el dolor que los amarga.....  
Su hija adorada que en quietud vivía  
Abrió los ojos al amor incauta,  
Y amor nos ciega que es su fuerza mucha,  
Por eso cruza tímida asustada:

De su jardín las prolongadas calles,  
Mientras su padre sin temor descansa,  
Que es ya cercana el hora en que la aguarda  
El adorado objeto de sus ansias.  
Ya recuerda los días venturosos  
Que allí gozara en su dichosa infancia;  
Ya el terrible dolor que iba á causarle  
A su amoroso padre contemplaba.  
Lúgubre adios pronuncia congojosa  
Porque abandona su feliz morada,  
Y silenciosa y triste caminando  
Amargo llanto sus mejillas baña.  
—“Las doce!” esclama y en latir violento  
Casi del pecho el corazón le salta....  
Rumor confuso en la enramada humbría  
De silenciosos pasos se escuchara....  
—“Si será” dice, y faltanle las fuerzas:  
—“¡Ferran!!!”  
—.....“¡Elvira mia idolatrada,....!!!  
Y un amoroso abrazo los sostiene—  
—“Delirante de amor heme á tus plantas  
“No retardes, mas tiempo mi ventura  
“Angel mio, partamos...¿â`qué aguardas?  
—“¡Tan presto! Por piedad, espera al menos  
“Yo no sé que zozobra me acobarda....  
“Que atróz presentimiento..... Mira, el cielo  
“Castigará mi amor....¡ay insensata!

“Abandonar mi padre.... ¡No oyes ruido!

“¡Oh! Santo Dios! defiéndeme....

-----“No es nada

“Nada mi bien.... No temas, á tu lado

“Ni aun al infierno mismo le temblára”

.....  
.....  
.....

Mas ¡ay! en breve resplandor siniestro

Hirió sus ojos, y á su luz escasa

Confusa turba de soldados vieron.

La virgen grito doloroso lanza,

La estrecha el jóven á su ardiente pecho,

Empuña airado la tajante espada,

Y mas veloz que el viento huye llevando

Entre sus brazos la amorosa carga.



### 3.

#### EL NAUFRAGIO.

---

Terrible la noche está,

Brama furibundo el cierzo..

Y del mar enormes olas

Agitan su hirviente seno. .

Zumba la lluvia pesada,  
El espacio estremeciendo,  
Retumba el trueno horroroso  
En mil prolongados ecos,  
Y en rojas cintas desácerse  
Los rayos surcando el cielo.  
De vivísimos relámpagos  
Al fulgurante reflejo  
Débil barquilla se vé  
Que azota furioso el viento.  
Y luchando con las ondas  
Guía impávido un guerrero.  
Doncella de pocos años  
Casi sin color ni aliento  
En la popa recostada  
Ruega sin cesar al cielo.  
.....

¡Pobre Ferran! ¡Triste Elvira!  
Vanos son vuestros esfuerzos.  
¡No veis que os siguen de cerca  
Mil intrépidos guerreros....!  
¡Ah! si llegan á tu nave  
¡Guay de tí infeliz mancebo!!  
.....  
Mas entretanto amoroso  
Así habla á su caro dueño.

- “Virgen hermosa, querub in de amores,  
    “Tus mágicos acentos  
    “Disipen mis dolores;  
“No ecsales, no, mi bien, tristes lamentos.
- “Dios nos formó á su imágen para amarnos;  
    “Escucha...el mundo entero  
    “No basta á separarnos,  
“Que Dios bendice nuestro amor sincero.
- “Tus lágrimas ardientes vida mia,  
    “Enjuga un solo instante . . . .  
    “Mi bien y mi alegría,  
“No turbes el sociego de tu amante.
- “Mira, ese fuego abrasador sangriento  
    “Del rayo pavoroso,  
    “Aun es menos violento  
“Que de mi amor el fuego impetuoso.
- “Ay! lejos de esta tierra de amargura,  
    “Agenos de dolores,  
    “Cercados de ventura  
“No temeré del hado los rigores.
- “Huyamos de los hombres orgullosos,  
    “Benéfica morada  
    “Los bosques silenciosos  
“Darán á nuestro amor, Elvira amada.

“Allí arrobado siempre en tu hermosura,  
“Angel de paz hermoso,  
“Tu célica dulzura  
“Formará mis delicias, mi reposo.”

Calló, que á su espalda mil voces oyera,  
Y barcas y arqueros en torno venir;  
Ardor belicoso el jóven sintiera....  
Temió por su Elvira, mas no por morir.

“¡Alto hay! mal caballero!”  
Los guerreros pronunciaron,  
Y sus armas aprestaron  
Contra el mancebo á la par.  
Desnuda Ferran su espada,  
Y en alto el terrible acero,  
Fuerte amenaza al primero  
Que osó su honor mancillar.

“¡Mi padre...¡es mi padre...!!! la virgen gritáru  
Y el jóven el golpe mortal descargó....  
Enorme oleada que en torno se alzára  
Los tristes amantes al piélago hundió.

Miguel García Fernandez.



## UN AY!



¿ Porqué en la adorada edad,  
En la edad que se delira,  
En la edad que se suspira  
Entre placeres y amor,  
En esa edad de ilusiones  
Que se pasa sin martirio,  
Como doblegado lirio  
Hallo mi cuello al dolor?

¿ Por qué al apurar apenas  
Ese caliz de ventura

Que brinda una vírgen pura,  
Agote la muerte yó ?  
¿ Por qué al decirle “angel  
Te amo” puesto de hinojos,  
Bañado el llanto mis ojos  
De mi amargura rizó?

¿ Porqué al decirle “piedad,  
No me me desoigas tirana,”  
Ingrata dijo, liviana,  
“Sufre, tu destino es” ?  
¡ Ah ! muévante mis querellas,  
Ten piedad de mi quebranto,  
Vedme besando tu manto  
Arrodillarme á tus pies.

¿ Porqué quieres mí existencia  
Verla siempre desgraciada,  
Con la frente allá inclinada  
De la huesa en derredor ?  
¿ Por qué tu negra inclemencia  
Con el hombre que te adora,  
Que en tí cifra, encantadora,  
Su porvenir de dulzor ?

Vedle con alma abatida  
Y el corazon angustiado  
En negro acibar bañado

●

Delirar á tu esquivéz.  
Vedle aun en mar de esperanza,  
Mirar tu imágen de cielo,  
Rogar un débil consuelo  
Que le llene de embriaguez.

Vedle, mi bien, cua! suspira,  
Ante tus ojos postrado,  
Y anhela triste.... humillado....  
Una señal de tu amor.  
Vedle.... talvez delirante  
Besa tú pié, ninfa hermosa,  
Bebc tu aliento de rosa  
En ilusion de dulzor.

Vedle como á la pupila  
Tierna lágrima aparecc,  
Y en el pecho el dolor crece  
Congelando al corazon.  
Vedle al fin desesperado  
Exhalær mustio suspiro ;  
Vírgen pura, yo deliro !  
Ten á mi amor compasion.

Francisco Barajas!

## HIMNO

AL GLORIOSO COMBATE QUE HAN SOSTENIDO LAS VA-  
LIENTES TROPAS FEDERALES CONTRA LA ESCUADRA  
ANGLO-FRANCESA EN LA VUELTA DE OBLIGADO.

—  
CORO.

*Volad, Argentinos, del Plata á la orilla ;  
De sangre unitaria teñid su ribera,  
Que á vuestro corage temblando se humilla  
De esclavos cobardes la hueste estrangera.*

—  
Del feroz enemigo orgulloso  
Ira y rabia en el rostro se advierte :  
En mil bronces vomita la muerte,  
Baña en sangre del campo el verdor.

Mas de ROSAS al nombre querido,  
Fiero grito se lanza de guerra,  
Que el cañon estrangero no aterra  
A los libres en que arde el valor.

CORO.

Ved los bravos que luchan valientes  
De OBLIGADO en los muros gloriosos ;  
Despreciando el morir valerosos  
A los hijos del Plata mirad.  
Ved de fuego vivísimo el aire,  
Humo y balas dó quiera colmarse,  
Y entre el ronco estampido escucharse  
; LIBERTAD ó morir . . . ! LIBERTAD . . . !

CORO.

De laurel victorioso á Mansilla  
Valor, gloria y honor coronaron,  
Donde humildes su fuerza agotaron  
Los guerreros de Galia y Albion.  
Que allí rotos miraron, en breve,  
Sus bageles asombro del mundo,  
Y estrellaron su ardor sin segundo  
Ante el bravo Argentino campeón.

CORO.

Allí vieron también, despreciando  
Proyectiles sin fin arrojados,  
Inespertos bisones soldados  
Su guerrera pericia arrostrar.  
La doncella virtuosa, el anciano  
Ya en civismo su pecho se inflama ;  
Sin temor de sus fuegos esclama  
¡ LIBERTAD ! ¡ LIBERTAD ! ó espirar....!

CORO.

Mas, cual tigre que pierde su presa,  
El tirano alharidos lanzando,  
Sangre y muerte do quier derramando  
Su altivez redoblára el furor....  
Pero en vano, que el pueblo que un dia  
Del Breton humilló la arrogancia,  
Otra vez con bravura y constancia  
Sostendrá su pendon vencedor.

CORO.

¡ Ay ! del vil estrangero menguado  
Que forjarnos cadenas pretenda....!  
¡ Ay ! del libre que ingrato se venda  
A un estraño, sin fé, sin piedad....!

¡ Tiemble, tiemble ! que á un pueblo de libres  
No amedrentan sus hórδας mezquinas,  
Y aun muriendo, en sus mismas ruinas,  
No pudiendo vencer, la hundirá.

CORO.

¡ LIBERTAD ! ¡ Libertad ! Sacro numen,  
Aclamad sin temor ciudadanos :  
Vacilando vereis los tiranos  
En sus tronos potentes temblar.  
Y podrá nuestra Patria en sus templos,  
Adornada de lauro y oliva,  
De las Gálias el Aguila altiva  
Humillada por siempre colgar.

CORO.

A la sombra del Génio Argentino,  
Que tus leyes ¡ oh Patria ! resguarda,  
De la tierra el poder no acobarda  
Al que libre ha jurado vivir.  
Tu nos guia, caudillo bizarro,  
Que en cien lides ornó la victoria,  
Y tus hijos cubiertos de gloria  
Entusiastas verás combatir,

CORO.

¡Loor y gloria á su nombre preclaro!  
De tu fama el espacio se llena,  
Y en mil voces el éco resuena  
; *Al intrepido ROSAS loor !!!*  
¡ Si. . . . ! su nombre será, Federales,  
Nuestro norte en las rudas batallas :  
Nuestros pechos las fuertes murallas  
Peleando en la lid del honor.

CORO.

*Volad, Argentinos, del Plata á la orilla :  
De sangre unitaria teñid su ribera,  
Que ã vuestro corage temblando se humilla  
De esclavos cobardes la hueste estrangera.*

(MIGUEL GARCIA FERNANDEZ.)



# A UN CIPRES

EN UN

## SEPULCRO.



I.

Cuando el sol esplendoroso  
A hundirse vâ en Occidente  
Y que su pâlida frente  
Silencioso esconderá,  
Tù, mudo Ciprés descuellas  
Como signo de amargura  
En la yerta sepultura  
Dò todo perecerá.



Fúnebre es el sordo ruido  
De la selva en la espesura,  
Y en la noche la tristura  
De campana funeral.  
Pero tú solitario árbol,  
Mústio, pensativo, inerte,  
Tu aspecto es el de la muerte,  
Tètrico, adusto, fatal;

---

¿ Què misterio aterrador  
Encubres, negro Ciprés,  
Que silencioso te vês  
En la tumba descollar?  
Cual àngel infortunado  
Inerme velas tranquilo  
Con taciturno sigilo  
Viendo tu cima ondear.

---

Meces tu follage umbrio  
De las auras impelido,  
Como el lejano bramido  
Que exhala el airado mar.  
Y en ese obscuro semblante,  
En esa eterna tristeza,  
Veo à la naturaleza  
Sus arcanos ocultar.

¿ Por qué como ideal vision  
Cubierta de negro velo,  
Sumergido en descousuelo,  
¡ Ay! de contino te ves?  
¿ A caso sobre tí un tiempo  
Un espíritu divino  
Lució fugaz, peregrino?  
Dime, callado Ciprès.

---

¿ O tal vez tuviste origen  
En la cuna del misterio  
Que en un sacro cementerio  
Aislado fuiste á nacer?  
¿ O serás aparicion  
Del alto Cielo venida....  
Atroz nuncio de mi vida  
Cercana á desaparecer?

---

.....  
.....  
.....  
.....

II.

Eleva magestuoso, corpulento,  
Tu sombrío ramage hãcia las nubes,  
En tanto con semblante macilento  
Cual ángel de dolor al Cielo subes.

---

Eleva, eleva, tu abatido rostro  
Ciprés lloroso que gimiendo estás :  
Ante tu aspecto mi altivez ya postro  
Rendido al peso del sufrir tenaz.

---

En la tristeza de la noche fria,  
En el silencio de la selva mùstia,  
En el suspiro postrimer del dia  
En su letal y moribunda angustia :

---

En el susurro vago de la brisa,  
En el murmullo de la fuente errante,  
En el confuso ruido que desliza  
La onda bulliciosa y espumante.

---

En todas partes buscaré anheloso  
El signo impío de mi adversa suerte,  
Y combatido en mar tan borrascoso  
Sumiso esperaré la fiera muerte.

---

Ven à mis ansias muerte fugitiva  
Aterrorador espectro del mortal :  
Ven para mi risueña, compasiva,  
Que ansioso espero ya tu cruel señal.

---

Ven ! . . . que en el mundo la congoja amarga  
De mi existencia concluirá el aliento,  
Y en tristes ayes mi vivir alarga  
Lùgubres horas llenas de tormento.

---

Plácida risa de mi lábio ardiente  
En otro tiempo mas feliz se vió ;  
Mas hoy tan solo vagan por mi frente  
Las indelebles huellas que pasó.

---

Todo ¡ ay de mi! . . . . como fugaz ensueño  
Ante mi vista súbito perdióse.  
Y el cruel destino con rugoso ceño  
Para mí ingrato, rápido tornóse.

(GERMAN VEGA.)

Agosto 18—1845.



## ISABEL.



I.

Tus labios en mis labios  
Tal fuego están vertiendo  
Que el pecho estoy sintiendo  
Por dentro devorar.  
Es una hoguera ardiente  
Que oscila llama y llama,  
Y en su torno derrama  
Un hálito de amar.

—

Tus manos con mis manos,  
Tu aliento con mi aliento,  
Este dulce momento  
Jamás podré olvidar.  
Imprime, sí, mas besos  
En mi boca abrasada.  
Que mi alma apasionada  
Te los podrá pagar.

---

Acércate, ángel bello,  
Querub del puro cielo,  
Mi pecho en este suelo  
Te servirá de altar.  
Acerca mas tu boca,  
Muger para besarme,  
Que no podré cansarme  
Tus labios de tocar.

---

Es hechicero el fuego  
Que viertes, alma mia,  
Pues mi vida sombría  
La cambias en Eden.

Es imán de los cielos  
Lo que mi ser seduce  
Que incesante me induce  
A repetir . . . . ven.

---

Ven y escucha mil veces  
Mis protestas ardientes,  
Mis promesas fervientes,  
Mis acentos de amor.  
Ven, Isabel, y dime  
Que me amas con delirio  
Que el mundo es un martirio  
De penas y dolor.

---

Que falsedad tan solo,  
Preocupacion, vileza,  
En premio á tu belleza  
Te dió la sociedad.  
Y á tu angélica frente,  
Cuando radiaba pura,  
Señaló con locura  
Diciéndonos — osad.

---

Osad—que en este mundo  
Es sola, abandonada....  
La juventud osada  
Te arrebató el pudor.  
Y tus labios de rosa,  
De manchas se llenaron,  
Y á todos alcanzaron  
Tus besos sin rubor.

---

Entonce yo mi mano  
Te tendí cariñoso,  
Y del mar borrascoso  
Te pretendí salvar.  
Pero tu seno lleva  
La marca reprobante,  
Y oirás á cada instante  
La sociedad gritar.

---

Fué esa muger hermosa  
De rostro reluciente ;  
Mirad, baja su frente  
Cubierta de baldon.

Ella vendiera un día  
La mitad de su lecho, .  
Y manchára su pecho  
La vil prostitucion.

.....  
.....  
.....  
.....

II.

Piedad, piedad, repetirá tu boca  
Al ver un dedo señalar tu frente,  
Y nunca, nunca libarás la copa  
Sin el grito escuchar de—"la impudente."

—

Tú gozarás, pero dolor profundo  
Sentirás en tu pecho que te quema,  
Que es terrible, Isabel, de todo un mundo  
Ese grito horroroso de anatema.

—

Tú llorarás, ¿pero tu triste llanto  
Te volverá, muger, á la inocencia?  
Jamás—solo ludibrio y desencanto  
Hallarás en tu misera existencia.

---

Tu tenderás tus ojos desvalidos,  
Un amparo pidiendo á tus hermanos,  
Y ellos tambien te cerrarán sus oídos,  
Y ellos tambien apartarán sus manos.

---

Es tu mision amarga sobre el suelo,  
Tu sien está ya pálida y marchita,  
En tu seno se abriga el desconsuelo  
Y asi tu corazon se debilita.

---

Pobre, Isabel! los goces de tu vida  
Han sembrado de espinas tu carrera,  
Dejando tu existencia carcomida,  
Y perdiéndose luego por la esfera.

---

Que se hicieron, muger, tus lindos velos,  
Tus alhajas preciosas de brillantes,  
Y el fuego de tus ojos, que á los cielos  
Mostraban tu contento, centellantes?.....

---

Te acuerdas ? otros dias tan hermosa,  
Tan cándida, tan llena de dulzura,  
Aliviabas con mano generosa  
De un ser infortunado la amargura.

---

Hoy tu padeces, Isabel, ¿ quién tiende  
Sobre tu seca faz una mirada ?  
Quién esos ojos encontrar pretende  
Que dejaban nuestra alma aprisionada ?

---

Yo, solo yo te tenderé mi mano,  
Siempre seré, muger, tu único amigo,  
Deja ese mundo que murmure vano,  
Ven á buscar para tu cuerpo abrigo.

( EL MANTES )

*Buenos Ayres, Abril de 1846.*



# FERNANDO Y CLAUDINA.



## FRAGMENTOS.

### I.

.....  
.....  
**Es que del campo enemigo**  
**Saliera á puesto guerrero,**  
**Armas de luciente acero**  
**Se mira que trae consigo.**

Montára brioso corcel  
Dócil al freno y la espuela,  
Y en la ciudad que está en vela  
Audaz penetró sobre él.  
Un motivo poderoso  
Por todo arrostrar le hiciera,  
Quizá por la vez postrera  
Va á ver á su ángel hermoso.  
Llega al lado de su amada  
Que al verle salta á su cuello,  
Y mas que su labio bello  
Dijo su tierna mirada.

AMIGOS DE LA LECTURA

II.—

Fernando adorado,  
Dulce dueño mio!  
¿ Por qué el hado impío  
Te trajo hasta aqui?  
—Angel de dulzura  
Claudina, querida,  
Detesto la vida,  
Si es lejos de tí.  
Tu imagen divina  
Vive en mi memoria,

Si busco la gloria  
Solo es por tu amor,  
¡ Que importa que muera  
Si he logrado verte ?  
¡ No fuera perderte  
Tormento mayor ?

COMEDIA EN UN ACTO.

III.

En tiernos coloquios  
Llegára la aurora,  
Bella, encantadora  
Brindando al placer,  
Claudina asustada  
Rogaba á su amante  
Partiera al instante  
Sin tiempo perder.  
Las manos asidas,  
Y en llanto bañada,  
Miraba llegada  
La hora de partir.  
¡ Por Dios ! no te espongas,  
Mi bien, le decia,

Sin tí no sería  
Posible vivir.

Adios se dijeron  
Luego se abrazaron,  
Los labios juntaron  
Y un beso se dieron.

(MANUEL HIDALGO.)



## A UNA INCONSTANTE.



Y tú, flechero vendado,  
Que un tierno pecho engañaste,  
Adios para siempre: haste  
Los años que me has robado.

LISTA.

No mas amor!... de mi enlutada lira  
La voluble muger no oirá el acento;  
Versos que al vate la pasión inspira,  
Son vagoa écos que se lleva el viento.

—

Yo canté á una beldad himnos de fuego,  
Fuego divino que abrasára el alma,  
A ella de hinojos elevè mi ruego  
Lograr soñando de su amor la palma.

---

Yo cantè una beldad, arrebatado  
Del imán dulce de su rostro bello,  
Creyendo de mi amor ; ; ay engañado !  
Comunicar à su alma algun destello.

---

Yo me desfogé ! — quimérico delirio !  
Solo hallè en la muger doblez, falsia,  
Do buscaba placer, hallé martirio,  
; Necio del hombre que en su amor confia !

---

Yo la escuché mil veces fementida  
Jurarme eterno amor con labio impío  
Yo le entregué mi corazón, mi vida,  
Juzguéla fiel ; funesto desvario !

---

Yo insensato en mi fatal locura,  
Viante mis ojos entreabrirse un cielo,  
Mas en su pecho la muger perjura  
Cruel ocultaba un corazón de yelo.

---

Yo recordé sus falsos juramentos,  
Yo le pintè mi amor con entusiasmo,  
Ella escuchò serena mis lamentos  
Sonriendo á mi dolor con cruel sarcasmo.

---

; No mas amor! no mas amor! del seno  
Yo arrancarè su penetrante dardo,  
Porque es amor el fèrvido veneno  
Que tu dicha acibara, triste bardo.

---

No mas amor . . . ! de mi enlutada lira  
La voluble muger nõ oirá el acento,  
Versos que al vate la pasion inspira,  
Son vagos écos que se lleva el viento.

(DELFIN B. HUERGO.)



# LAZOS DE FLORES.



A MI AMIGO J. M. U.

Riela con flotante luz  
En mil giros de diamantes  
Sobre las aguas ondeantes  
La luna con palidez.  
Tranquilo el Plata murmura  
A mis dolientes amores,  
Y con sus ondas de flores  
Viene á bañarme los pies.

---

La luna plácida brilla  
Sobre el azulado velo,  
Derramando sobre el suelo  
Sublime consolacion.  
Y las estrellas lucientes  
Acatan su soberana  
Que de su séquito ufana  
Está con ostentacion.

---

El Plata apenas lo mece  
La brisa que corre leve,  
Y cada onda que se mueve  
Demuestra su nitidez.  
Y la luna magestuosa  
Que de su zénit ya brilla  
Le presta por maravilla  
Su celestial candidez.

---

Tan serena como hermosa,  
Cual la agradable esperanza,  
Muy tímidamente avanza  
La vírgen de mi querer.  
Mi bella, la luna, el Plata....  
Bálsamo puro del alma,

Traerás la mística palma  
De alivio á mi padecer.

---

Alivio á un pecho angustiado  
Que azotó la cruel tormenta,  
Y que hora por hora cuenta  
Amargura y afliccion.  
Llega, llega prenda amada  
Imágen pura del cielo,  
Ven y derrama un consuelo,  
Ven préstame inspiracion.

---

Tú eres mi vírgen de fé  
Mas fragante que la rosa,  
Ven mi tímida amorosa  
No te escucho desde ayer.  
Aquí junto á mí sentada  
Repíteme tu promesa  
De que tan solo la huesa  
Podrá quítarme tu ser.

---

Sientes el aura que mece  
A los rulos de tu pelo,

Viene mi vida del cielo  
Y al cielo tus votos van.  
Ellos son indisolubles,  
Preciosos lazos de flores  
Pues nuestros votos de amores,  
Jurados por siempre están.

---

Y quién podrá separar  
A nuestras almas de fuego,  
Bien con suplicante ruego,  
Bien con enojo tenaz ?  
No podrán, no, prenda mía,  
Mi amor á tu amor quitarle,  
Lograrán acrecentarle  
Pero extinguirle jamas.

---

Recuesta tu sien airosa  
Blandamente sobre el pecho,  
Este es el mullido lecho  
Que puede darte mi amor.  
Mira el azulado espacio,  
Que adorna la clara luna,  
Ya en prueba de mi fortuna  
Radia con esplendor.

---

Mira las ondas, bien mio,  
Ya unirse, ya desligarse,  
O ya venir á besarse  
Con las rocas del dintel.  
Y el agua que nos salpica,  
Cual las gotas del rocío,  
Murmura en el oído mio  
Tus juramentos de miel.

---

Amándonos, vírgen pura,  
Florido Eden es el suelo,  
Estrellado como el cielo  
Y alumbrado por amor.  
Es santuario de delicias  
Precioso como la aurora,  
Cuando en tu faz seductora  
Dá su rayo encantador.

---

Tus penas las sufre mi alma  
Cual crudo embate bravío,  
Pero descansa, amor mio,  
Que horas de dicha vendrán,  
Podrémos días y meses  
Recordar nuestros amores;  
Y nuestros lazos de flores  
Cien lunas alumbrarán.

---

(R. C. QUESADA)

## LA INGRATA.

---

Escucha ; por Dios! el éco  
Serafin de mis amores,  
Del amante que en rigores  
Solo líba adversidad :  
No permitas que las penas  
Con su lento cruel martirio,  
Se marchiten como al lirio  
La funesta tempestad.

---

Dáale á mi alma acongojada  
Leve soplo de esperanza,  
Porque entre ayes solo alcanza  
Negras horas de dolor:  
No desoigas inclemente  
Mis cantares, mi querella,  
Que en el zenit negra estrella  
Harto vierte sinsabor.

---

Si supieras cuanto el alma  
Te idolatra ; vida mia!  
Si supieras cuan sombría  
Es mi desesperación,  
Tal vez que amor me juráras,  
Y bebiera yo en tu acento  
Dulce nectar de contento  
Que embriagara al corazón!

---

Ten piedad ; ò bella ingrata!  
De mi negra desventura....  
Brille un rayo de dulzura  
En el caos de mi dolor.  
Eres linda y seductora,  
Es bendita tu existencia,  
Y abrigar dura inclemencia  
No es de un ángel del Señor.

( FRANCISCO BARAJAS.)

**A LOS FEDERALES.**

*A las armas corred Federales,  
Guerra eterna al infame extranjero,  
Que pretende insolente altivez  
Nuestra Patria querida humillar.*

**A las armas que el pecho se inflama  
Y respira tan solo venganza,  
A blandir, Federales, la lanza  
Que es cobardo enemigo opresor.**

Y mostrémos al bando altanero  
Que hay orgullo en la sangre Argentina;  
Que es locura pensar en su ruina,  
Ni humillar miserable su honor.

*A las armas corred, Federales &c.*

No penseis que es valiente el que oprime  
Sin medir cara á cara su espada,  
Que tan solo arrogante en su armada  
Poderosa se sabe mostrar.  
Guerra eterna do quicra se escuche,  
De esos viles la audacia se abata  
¿ Qué mas gloria que digan : “el Plata  
“Dos naciones ha visto temblar ?”

*A las armas corred, Federales, &c.*

Guerra eterna tambien á esa tribu  
Unitaria salvage y esclava,  
Que sus planes inicuos alaba,  
Y pretende su Patria vender :  
Miserables ! . . . . prefieren cadenas  
Que la paz y ventura en su suelo,  
Y cual tigres sedientos de duelo  
Solo sangre deliran beber.

*A las armas corred, Federales, &c.*

Que del Anglo-frances la conquista  
Con sus armas traidor adelanta  
Mas do quier que dirijan la planta  
Muerte y sangre do quier hallarán,  
Que los hijos del Plata valientes,  
Que el vivir entre hierros detestan,  
A ser libres por siempre se aprestan  
O con gloria al ataud bajarán.

*A las armas corred, Federales, &c.*

¡ Guerra ! guerra ! no estúpida calma  
Os arrastre á tan triste bajeza,  
Que entre el polvo de negra vileza  
Hoy se os mira cobardes rodar.  
¡ Dó el valor, el honor de esos pechos  
La arrogancia que en ellos encierra ?  
No . . . . no os trae á mi Patria la guerra,  
Es tan solo la sed de robar !

*A las Armas corred, Federales, &c.*

¡ Oh ! dejad los bageles, piratas,  
Pecho á pecho, medid vuestra espada,  
Que mi Patria vilmente ultrajada  
Con tu sangre queremos vengar.  
Federales al arma ; venganza !

Que el gran ROSAS nos guía á la gloria  
Do en su tronó la noble victoria  
Nos espera con lauro inmortal!

*A las armas corred, Federales,  
Guerra eterna al infame extranjero,  
Que pretende insolente, altanero  
Nuestra Patria querida humillar.*

(FRANCISCO BARAJAS.)



## LA DUDA.

---

¿ Sí, ó no....? sentencia Elvira :

Decide pronto mi suerte ;

Que me es mas dulce la muerte,

Que vivir en la ansiedad.

Un suspiro, una mirada,

Una risa la mas leve,

Dadme Elvira que yo lleve

A endulzar mi soledad.

---

Todo muere para mi alma,  
Sino me escuchas Elvira ;  
Por que es llama que en su pira  
Se apaga sin resplandor.  
Mueve tu pecho de roca,  
Al gemir de mi agonía ;  
No desprecies la armonía,  
Que es llanto de mi dolor.

—

Unas veces tus luceros  
Me hacen crear feliz destino ;  
Y me muestran el camino,  
Del mas bello porvenir.  
Pero pronto ellos me dicen  
Que es imágen de un letargo ;  
Y yo sufro el mas amargo,  
Acibarado existir.

—

Dime breve, si me quieres....  
Saca á mi alma de la duda ;  
Que el dolor la ha puesto muda,  
Encerrando tanto amor.

Y si acaso conmovida  
Das un premio á mi fatiga;  
Tú, serás mi tierna amiga;  
Yo seré tu adorador.

• Mas si acaso me condenas,  
A llorar sobre mi herida;  
No lo digas por tu vida,  
Deja á mi daga vagar....  
Que pasen mis tristes días  
Entre sueños é ilusiones;  
Preparando los crespones,  
Con que amor se va á premiar.

(3, 4, 5.)



## DESPEDIDA A MIS AMIGOS.

---

¡ Ay! del que llora en estrangera tierra ;  
¡ Ay! del que gime lejos de su amor ;  
¡ Ay! del que en pecho enamorado encierra  
Gèrmen voraz de inestinguible ardor.

---

¡ Ay! del que huir sus días de ventura  
Al soplo mira de huracan veloz ;  
¡ Ay! del que agovia eterna desventura,  
Y el mundo burla su penar atroz.

---

Y una tras otras disipadas mira  
Los bláncos sueños que gozar creyó,  
Y atormentado sin cesar supiera  
Por la blanca ilusión que se engañó.

---

Triste mortal de infortunada suerte;  
Tu destino es llorar.... lo se sufrir...  
¡Oh! ve más la obradora meste  
Que tus delicias de eteñal mantir,

---

Habo un tiempo feliz en que mi vida  
Se destinó tranquila y sin dolor,  
En márgenes placeras adormida  
Para estar en compañía del Señor.

---

Y serve más que el beso de una hermana,  
La sílaba resacañera por mi bien,  
Dejando en un costero delicioso  
Gratísimo flores de amapola Eden.

---

**Mas** tras ella lancéme presuroso  
Al ver que huyera tan veloz de mí,  
Y en aspero camino tortuoso  
Flores y Eden trocarse al punto ví....

---

**¡ Cuitado....! quise en mi delirio insano**  
Tocar esa espantosa realidad,  
Y acerado puñal fué que inhumano  
Rasgô mi débil pecho sin piedad.

---

**Que** aterrador fantasma esqueletado  
Su enjuta mano sobre mi clavò,  
Rasgando el velo que cubriera el hado  
Mi porvenir cruel me señaló.

---

**Y en** ferreas letras de color sangriento,  
Vi que era mi destino padecer  
No oir jamas de amor el grato acento...  
Y amigos caros por mi mal perder.

---

Y cumpliöse mi destino—  
;Aciago gènio infernal!  
Solo alumbra mi camino  
Entre horrendo torbellino  
Tu horrible luz sepulcral.

---

¡ Oh!....deja, deja que llegue,  
Y esa fosfórica luz  
Ilumine mi ataud....  
Que á su silencio yo entregue  
Mi abrasadora inquietud.

---

¡ Que serà de mi ecsistencia,  
Lejos de mi amada España  
Si en lejana tierra estraña,  
Ni con soñada clemencia  
Mi muerta ilusiu me engaña!

---

Pobre Vate de alma ardiente  
Que cruzando ignotos mares  
Nadie oirá en tus cantares  
La pena que el alma siente,  
Ni calmarà tus pesares.

“Y llorarás en estrangera tierra  
“Y gemirás ausente de tu amor,  
“Ya que tu pecho enamorado encierra  
“Gèrmen voráz de inestinguible ardor.

---

Mas perdon, amigos mios,  
Si de tristura colmado  
Vuestra amistad he olvidado  
En mi loco frenesí.  
Que no es mucho que delire  
Si al comenzar mi ventura,  
Negra, aciaga desventura  
Quedòme solo.... ¡ay de mi....!

---

Recuerdo infausto que rasga  
Mi corazon lastimado,  
Y en verdad triste ha tornado  
Hoy los delirios de ayer....  
Oh! nunca! vuestra memoria  
Eterna vive en mi pecho,  
Y de la suerte à despecho  
Es mi consuelo y placer.

---

Pero.... adios! que atormentada  
De tanto pesar el alma,  
Falta al corazon la calma  
Al separarme de vos,  
Y pierde el grato sosiego  
Al recordar mi partida....  
Dulce Patria apetecida,  
¡Adios!.... si.... ¡por siempre adios!

---

¡Adios!!! el adios postrero  
Os doy, que un penar eterno,  
En devorador infierno  
Hace mi pecho abrasar.  
Lúgubre nuncio de muerte  
Que acibara mi ecsistencia,  
Y ni en la tumba clemencia  
A mi nifortunio ha de dar.

---

“Que voy llojar en estrangera tierra  
“Y he de gemir ausente de mi amor.  
“Ya que mi pecho enamorado encierra  
“Gérmen voraz de inestinguible ardor.

(MIGUEL GARCIA FERNÁNDEZ.)

## A UNA MOSCA.



¡ O Mosca que revuelas  
En torno de mi Elvira,  
Que siempre la acompañas,  
Que sus secretos miras !  
Tú que el sueño la robas  
Cuando está mas dormida,  
Con tus sutiles álas  
Haciéndola cosquillas ;

Tú que su mano tocas,  
Tú que su pecho picas,  
Que en su cabello juegas,  
Que besas sus mejillas,  
Y que libas ansiosa  
El dulcísimo almivar  
De sus rosados labios  
Donde el amor habita:  
¡ Ah! si tuviera mi alma  
Fortuna tan crecida,  
En tan precioso instante  
¡ Qué cosas ¡ ay! no haria!

\*\*



# MI ESTRELLA.

---

DELIRIO A .....

La noche está encapotada ;  
Las nubes veloces ruedan,  
En el Cielo solo quedan  
Sombras de aguero fatal.  
Ruge el viento enfurecido,  
La luna se oculta mústia,  
Pálida como la angustia  
En alfombra sepulcral.

---

**Sola, triste, abandonada.**

En el Oriente desoculta,  
Una radiante estrella,  
Que me dá luz al lucir,  
Brilla, y otra vez se eclipsa,  
Reaparece peregrina,  
Como emanación divina  
Que me viene á presidir.

**Es lucero tan bello**

Que discurra militar,  
Cual fulgor imaginario,  
Cerrano ya á vacilar:  
Es astro tan resplandeciente,  
Que brilla en mi amarga vida,  
Es cual hombre desprendido  
De un cometa al transitar.

**A ti lucero yo miro**

Con tu fúnebre aureola,  
Como fulgor de tu luz trunca  
Con su rostro angolical,  
Como el ambiente apacible

Que exhalan sencillas flores,  
Como los bellos colores  
Rien la aurora boreal.

---

Pero ¡ ay ! en vano te busco  
Estrella del alma mia,  
Porque la dulce ambrosía  
Vedada á mi debe estar.  
Derramando tus fulgores  
Brillas tú, cándida y pura,  
Como el cáliz de hermosura  
De una rosa al despuntar.

---

¿ Dime estrella esplendorosa,  
Dímelo por mi ventura.  
¿ Eres ángel de ternura,  
O eres fugas ilusion ?  
¿ Eres acaso el destello  
De la estrella de mi amor ?  
¿ O eres ángel del rigor  
Que róe mi corazón ?

---

¿ Eres la estrella polar,  
La guía del marinero ?  
¿ O eres astro pasajero  
Que nunca vuelve á brillar ?  
Eres virgen de consuelo....?  
Mas virgen no puedes ser....  
Ni tampoco la muger  
Que mi pecho debe amar.

---

¿ Serás un ser malhadado  
Vomitado del infierno,  
Que en este suplicio eterno  
De la vida me tendrás ?  
Que mis horas de congojas  
Para tí serán serenas,  
Y mi dolor y mis penas  
Con esquivés mirarás ?

---

¿ O faro de mi existencia !  
Modesta tímida estrella !  
¿ Por qué tu luz no descuella  
De las otras á la par ?  
Mas ¡ ay ! comprendo el misterio

De tu silencio profundo ;  
Eres signo en este mundo  
De mi afliccion y penar.

---

Brilla, brilla cual diamante,  
En el cielo, en noche oscura,  
Que la copa de amargura  
Conmigo debe vivir.  
Lanza tus trémulos rayos,  
Aníma la oscuridad,  
Que mi lira en soledad  
Con mi llanto va á concluir.

---

Sigue tiempo con tu giro,  
Que todo lo precipita,  
Y esta existencia maldita  
Por Dios hazméla acabar.  
Solo te pido Delmira  
Sobre mis yertos despojos,  
Que una lágrima tus ojos  
Vayan ; ay ! á derramar.

---

Que la noche de mi vida  
Con tus perlas se reviva,  
Y sienta la llama activa  
De mi frenético amor.  
Que tal vez al ver bañado  
Mi sepulcro, vida mía,  
Me torne adonde vivía  
Conmovido á tu clamor.

—

Y tú, estrella, cuando llegue  
El fin de tu cruel carrera,  
Y perdido por la esfera  
Veas tu brillo fatal :  
Derrama, estrella de mi alma,  
Sobre mi lápida fría,  
De tu siniestra agonía,  
Tu vislumbre funeral.

(GERMAN VEGA)



# LAS HOJAS CAIDAS.

TRADUCCION LIBRE.

Va el Otoño despojando  
A la selva de sus galas:  
Van ya cayendo marchitas  
Las hojas que la adornaban;  
Y á cuya apacible sombra  
En otros tiempos gozaba  
De los melodiosos ecos  
Del ruiseñor, que ahora calla.

Sugeto al fatal destino:  
Que un breve fin me presagia,  
Cuando recién habíame  
De mi juventud, el alba,  
Vengo al misterioso bosque  
Que fue mi grata morada  
En los efímeros días  
De mis dichas y esperanzas.  
Todo ha cambiado: la pompa,  
El verdor de aquestas ramas  
Hoy languidas y marchitas  
Una lección dan á mi alma,  
Muda pero irresistible  
De las humanas mudanzas.

Bosque querido! Mi suerte  
En tí miro decretada.  
Cada hoja que se desprende  
De tus elevadas ramas  
Es un presagio funesto  
De la muerte que me alcanza.  
Adios misterioso albergue,  
Aquí quedan sepultadas  
Mis no bien gozadas dichas,  
Mis agnadas esperanzas.

# LAS HOJAS CAIDAS.

TRADUCCION LIBRE.

LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE



1910

TRADUCCION LIBRE.

Va el Otoño despojando  
A la selva de sus galas :  
Van ya cayendo marchitas  
Las hojas que la adornaban ;  
Y á cuya apacible sombra  
En otros tiempos gozaba  
De los melodiosos ècos  
Del ruiseñor, que ahora calla.

Sugeto al fatal destino:  
Que un breve fin me presagia,  
Cuando recién habíame  
De mi juventud, el alba,  
Vengo al misterioso bosque  
Que fue mi grata morada  
En los efímeros días  
De mis dichas y esperanzas.  
Todo ha cambiado: la pompa,  
El verdor de aquestas ramas  
Hoy languidas y marchitas  
Una lección dan á mi alma,  
Muda pero irresistible  
De las humanas mudanzas.

Bosque querido! Mi suerte  
En tí miro decretada.  
Cada hoja que se desprende  
De tus elevadas ramas  
Es un presagio funesto  
De la muerte que me alcanza.  
Adios misterioso albergue,  
Aqui quedas sepultadas  
Mis no bien gozadas dichas,  
Mis agnadas esperanzas.

Todo quede aqui conmigo.  
Tal vez mis tristes miradas  
Están ya fijando el sitio  
Que mis despojos aguarda,  
Y antes que las hojas todas  
De aqueste bosque se caigan,  
Yacerán allí escondidas  
En mi tumba solitaria.  
Ciprés funeral! No marques  
Mi pacífica morada.  
Cubranla solo malezas,  
Flores silvestres que nazcan  
Sin que nadie las cultive,  
Sin ostentar arrogancia.  
Así oculto quede el sitio  
Donde mis restos se guardan.  
Madre querida! A lo menos  
Una aflicción mas en tu alma  
No llevarás contemplando  
Esta desierta comarca.  
Mas si acaso aquí llegare  
Una amante desolada,  
Cuando el sol haya escondido  
Su luz allá en las montañas,  
Al ignorado sepulcro,  
Pálida luna, guiadla—  
Recuerde allí entre sollozos  
Tristes memorias amargas,

Y sobre mi negra tumba  
Solo sus lágrimas caigan—  
Por si el helado esqueleto  
De nuevo animado se alza.

En el silencio del desierto bosque  
Así exalaba sus dolientes écos  
Un triste jóven que en su aurora veía  
Su vida helarse.

Y soó la heca, y estinguíden el hombre,  
Y allí quedarán las desechas restos  
Como las hojas que despide el árbol,  
Entre malezas.

Mes ¡ay! que nunca visitó aquel sitio  
La que en sus días se llamó su amante.  
Solo la planta del pastor humilde  
Pisó su fosa.

(R. C. QUESADA.)

# NOCHE DE LUNA.

---

EN UN ALBUM.

**Melancólica la luna**

**En el zénit suspendida,  
Su luz pálida y querida,  
Derrama por la ciudad ;  
Y las fúlgidas estrellas  
Que en desórden la rodean,  
Su blanca faz hermosean,  
Y aumentan la claridad,**

---

Las doce son ; linda niña !  
Y está la noche serena . . . .  
Despierta cándida Elena,  
De mis cantares al son !  
Despierta ! Son los instantes  
En que con gozo se siente  
Lozana y fresca la frente,  
Y tranquilo el corazón.

---

El aura suave que apenas  
Muy blandamente murmura,  
Brindá una esencia mas pura  
Que el mas hermoso pensil :  
Despierta, niña, despierta !  
Que en la noche de bonanza,  
Vienen de amor y esperanza  
Mil pensamientos y mil !

---

Allá á lo lejos se escucha  
Lánguido leve murmullo,  
Como el tristísimo arrullo  
De la torcaza al albor :

Es la brisa que al pasar  
Entre el follage tupido,  
Imita el triste quejido  
Del que padece de amor.

---

Las doce son ; pura niña !  
Y está la noche serena . . . .  
Despierta cándida Elena  
De mis cánticos al son !  
Son las horas en que el alma  
En un éxtasis profundo,  
Se forja un mágico mundo  
De benéfica ilusion !

---

En que de puros placeres  
Fantásticos y alhagueños,  
Vienen dulcísimos sueños  
La quieta mente á turbar :  
En que se vé la existencia  
Con sus mas bellos colores,  
Llena su senda de flores  
Que deleita el contemplar.

---

En que una idea amorosa  
Dentro del seno se agita,  
Que el corazon necesita  
Quien lo adore con ardor,  
Y en que tambien desprendida  
Cae una lágrima pura,  
Pues se llora de ternura,  
Cuando se piensa en amor.

Ven á gozar ¡ bella niña !  
Deja esa alcoba desierta . . . .  
Despierta, Elena, despierta  
De mis cánticos al son !  
Y aqui á la luz que derrama  
Blanca luna seductora,  
Pasemos, Elena, una hora  
En santa contemplacion !

EL PEREGRINO.



**EL LETEO.**



Quizá sus aguas beberás, querida ;  
Y ese dulce cariño,  
Que del vendado niño  
Abrió en mi alma la profunda herida,  
Borrado lloraré de tu memoria.  
Y de tu corazon, que es hoy mi gloria.

¡Ay! ¿qué importa querer, si en el olvido  
Torna todo á la nada,  
El amor y la amada,  
Cosa que fuera nuestro Dios querido?  
O ¿Qué vale el querer, si largo lloro  
Nos lega en fin por único tesoro?

Bien sé lo que es amar. También un día  
Ardió amor en mi pecho;  
Y entonces satisfecho.  
Mi ventura soñé que duraría.  
¡Cuan jóven era yo! ¡Cuan viejo ahora!  
Lo que entonces gocé, mi alma deplora.

Como vision de peregrino encanto,  
Fugaz mi primavera  
Pasó...y amor su hoguera  
Estinguió en mí, para brotar un llanto,  
Que ¡ojalá la memoria, cual Leteo,  
Borrarse del amor y su deseo!

Dime, jóven feliz, si no has amado ;  
Si un corazon el cielo  
Te regaló de hielo,  
Que jamas de cariño ha palpitado . . . .  
Dame tu corazon ; que yo lo envidio,  
Mientras que solo con recuerdos lidio.

—

Pero acaso bebiste del Leteo :  
Tu cariño y su historia  
No están en tu memoria  
Para dolor, mi plácido recreo ;  
Y encendióse tal vez enamorado  
Tu corazon, que hoy late sosegado.

[UN TROVADOR.]



## AL PUEBLO ARGENTINO.



*Libertad! Libertad! Tú nos la diste,  
; Oh ley de amor del que murió por nos!  
; Oh ley que toda esclavitud rompiste  
Haciendo al hombre imàgen de su Dios!*

E. DE OCHOA.

### I.

El pueblo triste gemia  
Bajo el yugo de un tirano,  
Las leyes de un Soberano  
Humilde y ciego sufría.

Desde la remota España  
Llegaban embarcaciones,  
Llevando el oro á montones  
Con tiranía tamaña.

---

En esos buque marchaban  
Cruels decretos y leyes,  
Que sus soberbios vireyes  
Con mas barbarie dictaban.

---

Y á los hijos de este suelo  
Los llenaban de prisiones,  
Por que en varias ocasiones  
Murmuraron—¡ Libertad !

---

II.

Un día el pueblo este ominoso yugo  
Con energía y con valor rompió,  
Quitó el cadalso, desterró el verdugo,  
Y un pabellon de Libertad flameó.

Un Sol brillando entre el azul de un cielo  
Hizo á los pueblos Libertad clamar,  
Y libertado nuestro pátrio suelo  
A un país hermoso la igualdad llevar.

El pueblo todo se cubrió de gloria  
Y al Argentino el Universo entero,  
Le señaló una página en la historia  
Por libre, denodado y altanero.

Chile, Bolivia, al Ecuador llegamos,  
Y allí los libres del plateado río,  
El pabellon de Libertad izamos  
Doblegando de España el poderío.

En Ayacucho Libertad gritamos  
Y con honor ser libres obtuvimos,  
Con sangre allí la Libertad compramos,  
¡ Esa jamas á un cetro la rendimos !

---

Hoy ambiciosas pretensiones viles  
Hacen ligar al Galo y al Ingles,  
Pero jamas se humillarán serviles  
Los que doblaron mas de una aktivez.

---

Lanzas nos sobran y el valor resalta  
Para lidiar contra la altiva Francia,  
El Argentino espiritu se exalta  
Por que pisar desea su arrogancia.

---

Aqui hay un genio que á los libres guia,  
Rosas eleva el pabellon de gloria,  
Y á esas potencias nunca dejaria  
Negro borron poner en nuestra historia

---

Si piensan con sus buques y cañones  
A un pueblo de valientes arredrar,  
Hagan ondear en tierra sus pendones  
Que vendrán nuestro templos á adornar.

Honor, honor y Libertad gritemos,  
Uno por uno de entusiasmo ardiente—  
Venganza ó Libertad, todos juremos  
Antes que consentir se nos afrente.

(B. C. QUESADA)



## AL PUEBLO ARGENTINO.

EN EL ANIVERSARIO DE NUESTRA GLORIOSA REGEN-  
NERACION POLITICA.

### SONETO.

¡Miradle!... Ese es el Sol que inflamó ardiente  
Gigante pueblo cuando libre al mundo,  
El éco de su voz grave, profundo  
¡Libertad! ¡Libertad! clamó impotente!  
¡Libertad! resonó, y heroica frente  
Alzó con noble orgullo, sin segundo,  
Y á su temible aspecto furibundo  
Tembló aterrado el Español potente.

Tú fuiste ¡oh pueblo!... tu indignada saña  
Temieron de *Castilla* los leones  
Cuando airado arrojastes á la *España*  
El hierro de su yugo en tus cañones:  
Que en cuanto alumbra el Sol... cuanto el mar  
baña  
No tiencn par tus ínclitas legiones.

M. G. FERNANDEZ.

*Buenos Ayres, mes de America de 1846.*



En el momento de llegar  
 cuando me desfogó el estómulo  
 cuando me desfogó el estómulo

cuando me desfogó el estómulo  
 cuando me desfogó el estómulo  
 cuando me desfogó el estómulo  
 cuando me desfogó el estómulo  
**A E.....**

cuando me desfogó el estómulo  
 cuando me desfogó el estómulo  
**Muger pura y virginal**  
**De belleza sin igual**  
**Presente con tardos suspiros**  
**Por ti enamorado y ciego**  
**Ardo en un intenso fuego,**  
**Y por tus ojos deliro.**

Muger de hermosura llena  
Muévate ã piedad mi pena  
Muévate mi acerbo llanto,  
Y un inefable consuelo  
Me dad ángel que del cielo  
Nos trajo celeste encanto.

---

Una sonrisa siquiera  
Luzca en tu boca hechicera  
Como señal de ternura,  
Una sonrisa que al alma  
Vuelva la tranquila calma  
Llenándola de ventura.

---

Que morirè de dolor  
Sino consigo tu amor,  
Porque la vida es odiosa  
Cuando se està desdeñado....?  
Llámame tu dulce amado  
Muger por mi mal hermosa!

[MANUEL HIDALGO.]

---

## LA ORGIA.

MI AMIGO D. JOSE M. LA FUENTE.

.....  
“ Pues que nuestras mas bellas  
“ ilusiones soló son fantásticos  
“ abortos de la imaginacion; pues  
“ que no nos es dado recoger en  
“ esta cínica sociedad mas que  
“ desencanto y amargura; pues  
“ que nuestra mision en la tierra  
“ es una mision de dolor y su-  
“ frimiento, bebamos amigo—be-  
“ bamos hasta que la embriaguez  
“ del vino adormezca nuestros  
“ sentidos.....

EL PEREGRINO.

Ya la noche nos cobija  
Y en el zénit lucen bellas  
Rutilantes mil estrellas  
Como globos de cristal:

Dejad esas niñas lindas  
Que brindan solo amargura,  
Y el licor y desventura  
Son enemigo mortal.

---

Licores, canto, alegría  
Reine esta noche mi amigo,  
Que yo tu suerte maldigo  
Si quieres una muger:  
Olvida, Pepe, esos seres  
Con su ternura liviana,  
Que al brindarnos la manzana  
Nos mezclan el padecer.

---

Oye.... Tambien yo sufriera  
De esas crueles la amargura,  
Porque un rato de locura  
Ofuscó mi pobre sien;  
Que tras ese rostro bello  
En noble candor bañado,  
Se oculta un caos malhadado....  
Quizás el crimen tambien.

---

Ya bulle el vino en las copas,  
Los corchos saltan al techo,

Y empapado miro al pecho  
Con generoso licor—  
Ven, y bebamos amigo,  
Que ya siento sus ardores....  
Odio eterno á los amores  
Que solo prestan dolor.

---

Confusion solo se mire,  
Y ruidosas carcajadas  
De brindis acompañadas  
En voluptuosa cancion,  
Porque mis ojos ya brillan  
Como rayos celestiales,  
Y sin angustias y males  
Asi goza el corazon.

---

Que, te ries?—ven amigo  
Brinda conmigo esa copa,  
Que mi palabra ya es loca  
Y ni aun atino á beber.  
Ven y jura que es estrema |  
Tu amistad y tu cariño,  
Porque al beodo como al niño  
Preciso es condescender.

---

Que vale esta triste vida  
Si nos faltára el buen vino?....  
El nos suaviza el destino  
Con deleitosa embriaguez ;  
El nos da vida, esperanza,  
Placer y eterno consuelo,  
Y si es cano nuestro pelo,  
Nos conduce á la niñez.

---

Ruede el vino.... aunque mis ojos  
Ya me mienten mil estrellas....  
Vengan cien y cien botellas,  
Reine do quiera el licor—  
Hasta parece, mi amigo,  
Que con temporal viajamos,  
Y en los vaiyenes que damos  
Que gira todo en redor.

---

Venga vino y no escasee,  
Que la noche veloz corre,  
Pues se escucha en la alta torre  
El reloj la una dar :  
Poco nos falta de gloria,  
El alba nos mire á todos  
Roja la frente, beodos  
Entre copas dormirar.

Ya la noche nos cobija  
Y en el zènit lucen bellas  
Rutilantes mil estrellas  
Como glovos de cristal:  
Dejad esas niñas lindas  
Que brindan solo amargura,  
Y el licor y desventura  
Son enemigo mortal.

(F. BARAJAS.)



## SUPLICA.



Si está entre vosotras venga,  
Si no de dolor me muero.

“Couvray.”

Niñas de angélico rostro,  
Flores de cándida albura  
Que realzais mas la hermosura  
De este mágico pensil :

Decidme si os enternece  
Mi súplica dolorida, ~~de la vida~~  
Dó está mi vírgen querida ?  
Dó está mi Diosa gentil ?

Niñas ! ella es en la tierra  
Mi mas sublime creencia,  
El alma de mi existencia,  
Mi primitiva pasion :  
Vírgenes ! por un instante  
Dejad la danza vistosa . . . .  
Mostradme mi linda Diosa ! . . . .  
Mi Diosa por compasion ! ! . . . .

•

No veis, bellas, mi semblante  
Triste, doliente, marchito,  
Y en él un pesar escrito  
Que abate mi juventud ? . . . .  
Es que en el alma escondida  
Tengo una pena secreta . . . .  
Niñas ! . . . mostrad al poeta  
La vírgen de su laud !

Que esa maga celestial  
Es la gloria de mi lira,  
Es la beldad que me inspira,

Es mi ángel de bendición !  
Vírgenes ! por un instante  
Suspended vuestra alegría....  
Si no me dais mi Maria  
Voy á morir de afliccion !

.....  
.....  
Mas no....bailad ¡ bellas niñas !  
Qué os importan mis clamores ?  
Ni comprendéis mis amores,  
Ni comprendéis mi pesar ;  
Bailad ! y en tanto que alegres  
Surcais con gozo la vida,  
Mi feble voz dolorida  
Se oye en los aires vagar.

(EL PEREGRINO.)

18 de *Noviembre*.



## UNA AROMA.



A LA SEÑORITA .....

De las flores la mas bella  
Fuè una Aroma la que vi,  
Por ella alegre sentí  
Mi marchito corazon:  
Momentos mil de dulzura  
A mi mente se venian,  
Recuerdos gratos que hacian  
Amarla con frenesí.

A la par de hermosas flores  
Se eleva su tallo airoso,  
Y se mira magestuoso  
Brotar perfumada flor,  
Y en tanto que otras envidian  
Su orgulloso nacimiento,  
Prorrumpo en gozo y contento  
; Tu calmaste mi dolor!

---

Recuerdo que solitario

Bajo tu sombra pasaba,  
Con el àngel que yo amaba  
Lleno de amor y placer:  
Recuerdo que los momentos  
En que su voz escuchaba,  
Tu fragancia me privaba  
A mi vida de atender.

---

Ya no recuerdo los dias

Para siempre se olvidaron,  
En que á tu lado pasaron  
Los que supieron amar:  
Mas para tí ; oh linda flor!  
El tiempo nunca se pasa,

Porque tu arribo sin tasa  
Mire brillante lugar.

---

Del bosque espeso tú eres,  
; Oh! flor la reina y señora,  
Tú, divina, encantadora,  
Testigo de nuestro amor,  
Las que á tu lado crecieron,  
Jamás han de aparecer,  
Tú, la mas linda has de ser,  
Esbáñica hermosa flor.

---

Y aunque los años se pesen,  
Aunque te vea marchita  
Has de ser la mas bonita  
De las flores para mí,  
Y sin pasar un momento  
Recordaré tu hermosura  
Y mi triste desventura  
Porque en Arcos perdí.

*Vicente Martínez Fontes.*



**A LA SEÑORA DE M.....**



**Angel mio,  
Dó te fuiste en raudo vuelo ?  
No era digno de tí el suelo....  
El Dios pio  
Te acaricia en su regazo,  
Como yo con tierno abrazo.**

Astro hermoso,  
Que á mis ojos la luz fueras  
Oh, si presto me lucieras....!!  
Cuan dichoso  
Porvenir yo no tendria!  
Dáme un beso, Aurelia mia.

Nada valen mis hijos, si mi Aurelia  
Ya no responde al maternal gemido.  
¿ Qué me importa ya todo, si he perdido  
Ese fruto tan rico de mi amor ?

Allí yace, allí yace.... Verla quiero....  
Dejad que se aproxime á ella mi planta :  
Quizás oiga salir de su garganta  
Un acento, cual antes, amador.

LA MADRE.

¿ Donde estás, Aurelia mia ?

LA HIJA.

Yo, mamita, allá en el Cielo  
Adornada con un velo  
De inestimable valia.

LA MADRE.

¿ Sabes cuanto te queria ?

LA HIJA.

Como á tu propia existencia ;  
Y por esto á la clemencia  
He pedido del Señor,  
Que aliviase tu dolor,  
Y que olvidaras mi ausencia.

LA MADRE.

Eso nunca podrá ser ;  
Que, al dejarme tú en el mundo,  
Te llevaste mi querer ;  
Y es de madre, es de muger  
Mi dolor, sin fin, profundo.

(F. CARNICER.)



## A LA SEÑORA DE A....

---

El padre universal, que amor te ha dado,  
Los dulces frutos del amor te dona ;  
Y un tierno esposo con su amor corona  
Los frutos, que tu amor le ha regalado.

Gózase al ver tu amor galardonado  
Con un regalo, que tu amor abona;  
Y en tanto un himno á vuestro amor entona  
El amor conyugal en vos colmado.

Y á los acentos del amor hermoso,  
Que con lazos de amor tan fuerte os liga  
El amor de un amigo afectuoso  
Con acentos de amor dejad que siga.

“ No se canse el amor de bendeciros ;  
“ Ni se canse mi amor de amor pedirlos.”

(F. CARNICER.)

---

•

## EN UN ALBUM.



Cuan bella es la vida si en su árida senda  
Tan solo sembrada de angustia y dolor,  
Un ángel se encuentra que vívida encienda  
Voraz en el alma la llama de amor !....

Cuan leves entonce las horas del dia,  
Se ven fugitivas volando pasar,  
Sin que ella nos dejen la frente sombría,  
Cual dejan las horas de mustio pesar.

Cuan dulce es al lado del ángel que se ama,  
Decirle arrobado "te adoro mi bien,"  
Y en gratas delicias oír que ella esclama  
Con trémulo labio "te adoro tambien."

Despues cuando llega la aurora lucida  
Que unidos los deja con lazo eternal,  
Cuan bella, cuan leve, cuan dulce es la vida  
Sin horas horribles de angustia mortal!

Goza tú de esa vida deliciosa  
De dichas y de amor,  
Tú que eres en la tierra, ¡niña hermosa!  
Un ángel seductor.

Tú que tal vez en la ilusion dorada  
De bello porvenir,  
Esperas esa aurora nacarada  
En breve ver lucir.

Ay! yo tambien en este hermoso suelo,  
Ingrato para mí,  
Horas de paz, de amor y de consuelo  
Soñé con frenesí.

Pero ay! la cruda mano del destino  
Me oprime sin piedad,

Y soy en este mundo un peregrino  
Que vaga en horfandad.

Acaso nunca, nunca, enagenado  
Veré un dia lucir,  
Un dia en que pudiera arrebatado  
Ya soy feliz decir !!

Goza tú de esa vida deliciosa  
De dichas y de amor ;  
Tú que eres muy mas pura que la rosa  
De nítido color.

EL PEREGRINO:

*Dic.* 1846.



## A UNA HERMOSA.



Ya que tan bella naciste,  
Cual si fueras tierna rosa,  
No me niegues, desdeñosa  
Una mirada de amor.  
Eres mi dicha, mi encanto,  
Eres la flor peregrina

Que mis ojos alucina  
Con su brillo seductor.

---

Cuando en deliciosa calma  
Resplandece el aura pura,  
Sueños de feliz ventura  
Ornan mi loca pasion;  
Mas, al salir del letargo  
Oigo que susurra el viento,  
Me dirijo al firmamento  
Y encuentro consolacion.

---

Me complacen las estrellas  
Y las noches silenciosas  
Cuanto nubes vagorosas  
Me suelen entristecer.  
El astro que al órbe alumbra  
Con su luz radiante y bella  
Me designa dulce huella  
Que mi calma suele ser.

---

Entre todas las deidades  
Tú eres la que me das pena

La que mi vida envenena  
Con satánico rigor.  
Ya que tan bella naciste  
Cual si fueras tierna rosa  
No me niegues, desdeñosa  
Una mirada de amor.

*José R. Sanchez.*



A D. JOSE M. LA FUENTE.



## SONETO.

Dias de gloria á tu olvidado suelo  
Dá y eleva su nombre á las estrellas.  
De sábio Nùmen mágicas centellas  
E inspiracion arranca al mismo Cielo.  
Rasga atrevido el enojoso velo  
Que oculta del saber fúlgidas huellas ;  
Y admirad@s veràn como descuellas  
Allá del sol en gigantesco vuelo.  
Libre vagar tu ardiente fantasia  
Deja ya por dõ quier Vate inspirado,  
Que es tu fama inmortal en poesia ;  
Y si acrecer á tu corona es dado  
Un lauro mas ... beodo de alegria  
Mil y mil hoy te rindo entusiasmado.

M. G. FERNANDEZ.



## EL PASEO DEL RIO.



Ahora que cayó la tarde  
Y respira el aura fria,  
Gozemos querida mia  
De la frescura del mar.

La Barquilla se desliza,  
La noche tiende su velø,  
Y las estrellas del Cielo  
Nos salen á contemplar.

Das serenidad al eter  
Con tu presencia divina,  
Tu sonrisa peregrina  
Escita plácido ardor.

Y de tus hermosos ojos  
La luz apacible y bella,  
Dirige como una estrella  
Al navegante de amor.

¡ Ves las banderas vistosas  
Volar con volubles giros ?  
Entre ellas van los suspiros  
Que parten el corazón.

¡ No escuchas ese murmullo  
De las ondas con la arena ?  
Los suspiros de mis penas ?  
Las quejas de mi temor ?

Corre en tanto la barquilla  
Sobre las olas ligera,  
Y la brisa placentera  
Favorece mi pasión.

Que dulce es amada mía  
Sobre las aguas amar !  
No en valde nació del mar  
La misma Diosa de amor.



## AL SOL DE MAYO.



En nubes de oro  
De nacar y plata,  
Su lumbre desata  
Bellísimo el Sol ;  
Radiante nos muestra  
Su faz refulgente  
Tendida en Oriente  
Con puro arrebol.

---

Las tímidas madres  
La esposa obediente,  
Y el hijo inocente,  
Van todos á par,

Y el párvulo tierno,  
Y el rico opulento,  
Llenos de contento  
A verle brillar.

---

Y el triste mendigo  
De harápo cubierto,  
Que acaso en su yerto  
Lecho no durmió,  
Despierta y contempla  
El Sol venturoso,  
Que el yugo ominoso  
De España rompió.

---

Respiren los pechos  
Patriótico celo,  
Que el Señor del Cielo  
Nos protegerá :  
Por lema llevemos  
En nuestra bandera —  
*Con sangre estrangera*  
*Teñida será.*

---

II.

Tres siglos de ignorancia y de barbarie,  
De vergüenza, de oprobio y de baldon,  
Sufriste, oh Patria mia !...decaida,  
Cual si habitáras mísero rincon.

---

Tres siglos de vejámenes continuos,  
De ignominia, de guerra y de traicion,  
De crímenes, bajezas y delitos,  
Viejos vicios de loca usurpacion.

---

Por tres siglos opreso el pensamiento  
Su libertad sagrada no aclamó,  
Que el feroz despotismo dominaba,  
Y ante sus férreas áras se postró.

---

Pero un dia feliz lleno de gloria  
Sus primeros crepúsculos mostraba,  
Que en la gigante cima de los Andes  
Sus purpúreos destellos reflejaba.

---

Era una luz magnetica del cielo  
Emblema santo del Señor divino,  
La lumbre misteriosa y anhelada  
Del denodado intrépido Argentino.

---

Era la luz del venturoso Mayo,  
La estrella esplendorosa de Junin,  
El angel tutelar que nos guiaba  
Al glorioso futuro sin confin.

---

Entre escarpadas rocas el estruendo  
Del mortífero bronce reventó,  
Y allá en los ejes del opuesto polo  
Su estampido terrible resonó.

---

Tembló la Europa en su recinto vasto  
Al gigante estallido del cañon,  
Tembló la Iberia cuando vió humillado  
Ante los libres el Hispano Leon.

---

Que nuestras sienas coronó orgullosas  
El sagrado laurel de la victoria,  
Y el astro divinal que presidia  
Inflamó nuestras almas en la gloria.

¡ Sagrada Libertad ! ¡ Numen escelso !  
Inspira á mis cantares fuego santo,  
Y entre el bullicio popular alegre  
Se escuche resonar mi rudo canto.

---

¡ Argentinos ! juramos algun dia  
En aras de la Patria *la igualdad*....  
Juramos el ser libres ó morir ;  
Y *libres sois* clamó la *humanidad*.

---

III.

Pasó la odiosa edad en que atrevida  
La despóta Castilla,  
A los hijos del Plata enrojecida  
Mostraba la cuchilla.

---

Pasó tambien el tiempo en que sus leones  
Descollaban erguidos  
Y quedaron sangrientos sus pendones  
A nuestros pies rendidos.

**Y** hoy Inglaterra dueña de los mares  
Envia sus soldados,  
**Para** arruinar, matar . . . y los altares  
Dejarlos profanados.

---

**Pero** tiemblen Britanos y Franceses  
En su villano intento . . . .  
**Que** en todas partes hallarán reveses  
Para eterno escármiento.

---

IV.

**Ya** de nuevo la bélica trompa  
Clama guerra y do quiera ya zumba,  
El cañon pavoroso retumba,  
Se tremola albo-azul pavellon.  
¡ Federales ! corred al combate,  
Empuñad y esgrimid el acero,  
**Que** el odioso y osado extranjero  
Nos pretende cubrir de baldon.

---

A la guerra, á la guerra, á las armas !  
Que la Patria se mira ofendida  
Y con sangre Europea vertida,  
Nuestras playas el mundo verá ;  
Que este pueblo de libres que en Mayo  
Arrancó mil laureles de gloria,  
Solo escombros por triste memoria  
Si es su lucha fatal, dejará.

—  
¡ Argentinos ! Volad al combate !  
Libertad ! nuestros pechos aclama  
Que el guerrero Porteño nos llama,  
Y victorias y triunfo tendrá.  
Vamos todos y unidos juremos,  
Libertad en el pie del cañon....  
¡ Guerra eterna al inicuo Breton....  
Y feliz nuestra Patria será !

—  
v.

Y tú Sol de Mayo que en Cielo azulado  
Tranquilo y brillante te ves reflejar,  
El pueblo Argentino te mira arrobado  
Y esclama entusiasta: ¡ Sol vuelve á brillar !

(GERMAN VEGA)

Mes de América, 1846.

# AMOR Y VENGANZA.



ORIENTAL.

En la morisca Granada  
La de murallas altivas,  
Ciudad encanto del moro  
Y mansion de mil delicias,  
La de árabes torreones  
Y Góticas celosias;  
De su Alhambra en las mazmorras  
Aprisionado gemia

Salitario el mare Tarlo  
Por su baldad peregrina.  
Viola el árabe amoroso,  
Del Sultan era cautiva,  
Bañándose descuidada  
Del Grail en las orillas;  
Y díjole que era hermosa,  
Su Eden, su encanto, su vida,  
Y á su lenguaje de amor  
Apasionada Zulima,  
Volvió de sus negros ojos  
Dulce mirada expresiva,  
Y acaso volviera mas  
Si el Sultan que cerca mira,  
No aprisiona el mare encanto,  
Y encierra bien su cautiva.  
Por eso en carcel hedionda  
Aguarda el fin de sus dias,  
Por eso maldice el semblante,  
Fije el codo en la rodilla,  
Puesta la mano en la frente  
Y el corazón en Zulima,  
Al compas de sus endenas  
Con triste ahan repetia.

Quien pudiera mora hermosa,  
De mi mazmorra las puertas  
Ver abiertas  
Y estrechar tu blanco seno  
De amor lleno  
Contra mi pecho tambien!  
Quien pudiera a tu alba frente  
Ceñir perlas y diamantes  
Relumbrantes,  
Y decirte enamorado  
Dueño amado,  
Vida mia.... caro bien!

---

Quien del Gran Señor tubiera  
El poder y la grandeza,  
Su riqueza,  
Y esclavos mil de Etiopia  
Prenda mia!  
Para servir tu beldad,  
Y humillar la altiva frente  
Del vil Sultan fementido  
Que ha querido  
En tu ruborosa frente,  
Torpemente  
Agotar su liviandad.

---

Blanca huri del Paraiso,  
La de mirar de gacela,  
    Que revela  
Amor, deleite y dulzura....  
    Virgen pura!  
De los bosques del Yemen,  
Quien pudiera huir contigo  
Por las sombras encubierto,  
    Y el desierto  
Atravesar presuroso,  
    En fogoso  
Y corredor palafren.

---

Y en lecho de grana y oro  
Gozando suaves amores,  
    Entre flores  
Con perfumes olorosos,  
    Vaporosos,  
Muellemente adormecer.  
Y olvidar el mundo todo  
En tus brazos reclinado,  
    Sosegado  
Dejando en tu labio impresos  
    Blandos besos  
Que embriagáran de placer.

---

Quien pudieras; mora hermosa!  
De mi mazmorra las puertas  
Ver abiertas  
Y estrechar tu blanco seno  
De amor lleno  
Contra mi pecho tambien!  
Quien pudiera á tu alba frente  
Ceñir perlas y diamantes  
Relumbrantes,  
Y decirte enamorado  
¡Dueño amado!  
Vida mia .... caro bien ....

---

Oyòse en breve á su lado  
El bronco recio crujido  
Que una puerta ha producido  
En sus gonces al girar.  
Era Zulima .... La frente  
Alza el moro con presteza,  
Y el seno de su belleza  
Pudo entonces estrechar.

---

De mil besos voluptuosos  
Y palabras namoradas,  
Las paredes agrietadas  
Escucharon el rumor

Mas no vieron à la dèbil  
Tènue luz que se esparcia,  
Cuanto el moro gozaria  
De las sombras al favor!

---

Que de repente mírose  
Torvamente iluminada,  
En la sombra dibujada  
Del Sultan la negra faz.  
Gritõ Zulima aterrada....  
Mas duro puñal oculta,  
Y en su albo pecho sepulta  
El acero sin piedad.

---

De rabia y furor henchido  
Viéndola Tarfe espirante,  
Tinto en sangre el pecho amante  
Morir con horrible afan;  
Alzò las férreas cadenas  
Con brazo fuerte impetuoso,  
Y horrible golpe espantoso  
Hendiò la frente al Sultan.

(MIGUEL GARCIA FERNANDEZ.)

Buenos Ayres—1846.

---

## ECO DEL ALMA.



*A LA SEÑORITA D. C. B. C.*

¡ Oh ! cuan triste es ver las flores  
Ya marchitas en Abril,  
Y ver pálidos colores  
En un rostro juvenil !

*E. DE OCHOA.*

Yo me siento morir ! Cuando la vida  
Placentera á mis ojos se mostraba,  
Mi destino fatal me reservaba  
La mas amarga copa de afliccion.

Cuando á mis selas con dorados rasgos  
Forjaba una existencia encantadora,  
En gota de hiel tan destructora  
Ha venido á quemar mi corazón.

---

Y no podré con deleitosa esencia  
A mis labios llevarla con ternura,  
En donde con frenética ventura  
No me hartára en tres siglos de apurar !  
Y verá una por una desprenderse  
A las hojas del árbol de la vida,  
Sin que pueda un momento con bebida  
Mis moribundas fuerzas reanimar !

---

No podré con delirio un solo instante  
Apurar los perfumes de su boca  
Y desatinadamente en mi ansia loca  
Besas y besos con amor poner.  
Aunque despues, Señor, córtas mi vida  
No gemiré al morir con tanto duelo,  
Porque cumpliendo mi deseado anhelo  
Ni un suspiro daré de padocer.

---

Es una hoguera que en mis venas corre,  
Rápida, inmensa, con feroz violencia,  
Derramando un volcan en mi existencia  
De inestinguible y seduciente amor.  
Siento en el pecho el corazon batiendo....  
Terrible fuego en la inspirada mente,  
Y gota á gota que destila hirviente  
Lava que aumenta mi voraz ardor.

Yo me siento morir ! Cuando la vida  
Mas que nunca la miro tan luciente  
He de ver marchitar mi tierna frente  
Al impulso de horrible tempestad,  
Sin que pueda una mano generosa ;  
Derramar un consuelo de esperanza,  
Porque del huracan la destemplanza  
Me ha azotado en los mares sin piedad !

B. C. QUESADA.



## EL ADIOS DE D. M.



Sola tu, beldad ingrata !  
Mi corazon encendiste,  
Sola tú, sola tú fuiste,  
La causa de mi dolor.  
Al pensar en tu belleza  
Mi corazon se desvela,  
Mas la esperanza no vuela  
Con el peso del temor.

No comprendiste mi anhelo,  
No entendiste mi agonía,  
Cuando te dije, alma mía!  
La pena del corazón.  
Mas bien conociste ingrata  
El dolor que me aquejaba,  
Y el misterio que encerraba  
Mi infortunada pasión.

—

Mas, ya que el hado funesto  
Sembró de penas y horrores,  
El campo que solo amores  
Venturoso hallar pensé ;  
¡ Adios, mi vida !! en silencio  
Lamentaré mi desgracia,  
Pero tu encanto, tu gracia . . . .  
Siempre en el alma tendré.

*José R. Sanchez.*



## EL RUEGO.



Historia de la...

Escucha mi acento

Deidad ó portento

Que mi alma abrasante en fuego voraz:

Escucha presiona

La voz amorosa

Del ser que en ti espera su nuncio de paz.

Consuela mis penas ;  
Mis horas serenas  
Deslícense en álas del suave dulzor.  
Mitiga mi llanto  
Minora el quebranto  
Del hombre que aspira tan solo á tu amor.

---

Escuche graciosa  
La voz armoniosa  
Del ángel que canta con laud celestial  
Del ángel divino  
Que marca el camino  
De dicha al que muere de pena mortal,

---

Mi sien dolorida  
De llanto ceñida  
Tan solo á tu lado mitiga el penar,  
Tan solo tus ojos  
Los tristes enojos  
De mi alma affigida me pueden quitar.

---

En vano en Oriente  
Asoma luciente  
El sol entre nubes de forma ideal;  
En vano la luna  
En diáfana cuna,  
En trono de estrellas brilló celestial.

---

En vano la brisa  
Columpia y desliza  
La torva corriente que agita al pasar;  
En vano entre flores  
Aludea cantores  
En como atenciones se escuchan gorgoros.

---

En vano la aurora  
Con sus ardorosos  
Bañada en mil perlas en nitida faz,  
Folgora en Oriente  
Rodando luciente,  
En cetro de plata en la virgen de paz.

---

La bella natura  
Mi negra amargura  
No alivia luciendo con leve esplendor.  
Por tí solo hermosa  
De tez candorosa  
Aspiro entre glorias momentos de amor.

---

Por Dios que á tu acento  
Mi duro tormento  
Trasformas, mi vida, en celico Eden;  
Y el alma arrobada  
Delira estasiada  
De amor ilusiones risueñas tambien.

---

¡ Oh virgen del cielo !  
Me dad un consuelo ;  
Al ánima vuelve sus horas de paz.  
Mi vida, decreta  
Que el pobre poeta  
No arrastre una vida de infierno tenaz.

(F. BARAJAS.)

---

## HORAS DE SUFRIMIENTO.



A LUISA.

Niña ó ángel disfrazado  
Con las formas de muger,  
Flor de perfumes encantado  
Que un jardín has hermoñado  
Con tu bello rosicler!.....

**Purísima emanacion**

Que ha descendido del Cielo  
En horas de bendicion,  
Para derramar consuelo  
Donde hay una maldicion!....

**Beldad de rostro inocente**

Sombreado por el pudor,  
Que no has sentido en tu mente  
Cundir satánico ardiente,  
El fuego cruel del amor;

**Ese febril, delirante**

Y abrasador sentimiento  
Que nos aflige incesante,  
Que nos arruga el semblante  
Y marchita el pensamiento!....

**Niña, ó ángel disfrazado**

Con las formas de muger  
Ay! yo no puedo inspirado  
Pulsar un laud enlutado  
Que nunca canto al placer!

**No puedo, no, vida mia!**

Tus bellas gracias cantar,  
Que mi voz triste y sombría,

Se apaga mas cada dia  
Con la angustia del pesar!

Ayer mis tristes acentos  
Oyò un angel seductor,  
Y por fugaces momentos  
Endulzaron mis tormentos  
Sus miradas de favor—

Era una angèlica, púra  
Y encantadora muger ;  
Un modelo de hermosura,  
De candidez y dulzura,  
De inocencia y de placer !

Era la gota bendita  
De rocio celestial,  
Que mi existencia marchita  
Y olvidada, necesita  
Para mitigar su mal !

Era el fulgor de esperanza  
Que en medio ã la obscuridad  
La vista apenas alcanza,  
Era el iris de bonanza  
Despues de la tempestad !.....?

Mas hoy ese destello de luz pura  
Que en medio del dolor,  
Miraba como nuncio de ventura  
Lleno de fe y amor,

Entre espesos celages ha escondido  
Su débil claridad,  
Dejándome por siempre sumergido  
En triste obscuridad ! . . . .

Ya no hay en esta tierra maldecida  
Consuelo á mi afliccion,  
Perdiò su encanto para mí la vida,  
Perdióse la ilusion.

Soy un ser que la saña del destino  
Se ceba en mi vivir,  
Sin delicias, sin gloria en mi camino,  
Sin grato porvenir!

Adios! Adios! perdona si el acento  
Del-fúnebre cantor,  
No arroja ni la dicha ni el contento  
En tu senda de amor!

Perdona, que mi canto dolorido  
Se apaga mas y mas,  
Perdóname ! mi laud está partido,  
No se unirá jamas.

EL PEREGRINO.

Julio 1844.



## SONETO



*Al útil ejercicio del Labrador*

¡ Oh tú hombre virtuoso que caminas  
Con paso lento tras el corvo arado,  
Deshaciendo el terron duro y helado  
A do se arraigan áridas espinas.

Tu sudor y constancia son las minas  
Que hacen brillar el Trono y el Estado,  
Mientras el cortesano afeminado,  
Solo le da á su Patria vicios, ruinas.

Mas tú eres un villano vil y bajo  
En la opinion de la nobleza ociosa,  
Que vive á espensas del rural trabajo.

Divina Ceres! justiciera Diosa!  
Has que por siempre sea respetada  
Del labrador la mísera morada.

EUSEBIO MEDRANO.



## SORPRESA IDEAL.



Una noche cruel y tempestuosa  
Desprenderse se vió de la alta esfera  
Materia congelada, cual si fuera  
De Júpiter excelso ira enojosa.

El ronco trueno y rayo refulgente  
Amenazó con sombras vagorosas  
Llevar tras sí los hombres y las cosas,  
Cual impetuosa rápida corriente.

---

Tiernos infantes de terror huían,  
E imploraban del Cielo la clemencia,  
Humildes esperando la sentencia  
Que el Dios potente decretado había.

---

¡ Noche de confusion, noche de espanto !  
Valiente el militar, puesto en alarma  
Sosegado y en la tranquila calma  
El desenlace veía en entretanto.

---

Observa diligente, y presuroso  
Sube con prontitud á la esplanada,  
Y vé que gotas de agua congelada  
Intimidan un pueblo numeroso.

---

## EPIGRAMA.



Vistióse de hombre Leonora  
En noche de Carnaval,  
Y como el besarse ahora  
Es moda tan usual,  
Sus amigas á porfia  
Besaránla hasta no mas....  
Por ser muger no seria....  
Por su traje?.... Eso quizás.

(MIGUEL GARCIA FERNANDEZ.)



## AL SOL DE MAYO.



.....  
.....  
Lejos de mí la historia tentadora  
De agena tierra y religion profana!  
Mi voz, mi corazon mi fantasia  
La gloria canta de la Patria mia.

ZORRILLA.

### I.

Ya débiles fulgores se ven por el Oriente  
Que anuncian la salida del mas hermoso SOL:  
Ya magestuoso un rayo purísimo esplendente,  
Sobre mi Patria arroja su purpúreo arrebol.

Salud ¡ oh SOL DE MAYO ! repite el Argentino  
De gozo y entusiasmo latiendo el corazón ;  
Y ante la sacra imágen del Hacedor Divino  
Eleva agradecida sus votos la Nación.

Salud ¡ oh SOL DE MAYO !.....tu luz vivificante  
El pensamiento augusto de libres alumbró ;  
Y sobre los esclavos ante tu luz radiante,  
La Libertad erguida sus alas desplegó.

No mas, no mas cadenas ! gritaron los valientes,  
No mas odioso yugo de bárbaro opresor ;  
No mas en vil tutela de coronadas frentes  
Al Sud-Americano se mire con dolor !....

Entonces los sayones serviles del tirano  
La voz del oprimido quisieron apagar ;  
Y cual rabiosos tigres el suelo Americano  
Con sangre de sus hijos ¡ infames ! empapar.

Tres siglos de dominio sañudo y afrentoso,  
Tres siglos que mi Patria sufriera tal baldon,  
Hicieron que el Hispano cruel y codicioso,  
Pensase alucinado ser suya esta region,

Confiados en el brio marcial de sus legiones  
Creían los progresos, del libre contener,

Que victoriosas palmas el Leon de sus pendones  
De mas fuerte enemigo supiera recoger.

Pero ay! llegó el deseado momento del combate,  
E intrépidos lidiaron colono y opresor :  
El brio del vencido la adversidad no abate,  
Y á la sangrienta lucha provoca al vencedor!...

¡ Desolacion y muerte, valiente Patria mia,  
Sembrastes en las filas del bárbaro Español !...  
¡ Desolacion y muerte y horrores dia á dia  
Miraste en tu carrera omnipotente SOL !....

Luchando brazo á brazo con huestes denodadas  
Te vieras ¡ oh mi patria ! cubierta de laurel ;  
Que á tu tremendo arrojó, las huestes tan nom-  
[bradas  
Vencidas y dispersas huian en tropel.

Así de los tiranos con sangre se lavaba  
La mancha de tres siglos nefandos de crueldad ,  
Y á par que el desaliento sus filas desmayaba  
Se veian los destellos de ansiada Libertad.

¡ Oh España la invencible ! inútil fué tu acero  
Para volver de nuevo valientes á oprimir :

En vano cuando alzaste tu pabellon guerrero  
Clamáras altanera *laureles ó morir!*

En vano, si, fué en vano que emplearas tu pu-  
[janza  
Creyendo con las armas mi patria encadenar :  
En vano, ¡ pobre España ! tan débil esperanza  
Te hiciera los sangrientos combates aceptar !

En ellos el orgullo de tus legiones fieras  
El Argentino brazo mil veces humilló ;  
Hasta que al fin sin fuerzas el Leon de tus ban-  
[deras  
Ante los bravos héroes de Mayo se postró !!

El cetro y la corona con sangre conquistados  
Perdieron su irrisoria, supuesta magestad ;  
Y sobre sus fragmentos de polvo salpicados  
Alzóse esplendorosa sagrada Libertad !

Y el Universo entonces ¡ oh Patria idolatrada !  
Al contemplarte libre de odiosa esclavitud,  
Atónito repite con voz entusiasmada :  
*¡ Honor á los guerreros de América del Sud!*

II.

Salud SOL DE MAYO ! tu luz refulgente  
Refleja en las glorias que un pueblo valiente  
Diademas y tronos hollando adquirió :  
Las glorias que siempre respeta el destino,  
Que el hijo del bravo, temido Argentino  
Sin mancha de oprobio celoso guardó.

Alzóse en mi Patria, salvage, maldita  
Faccion, que la infamia su faz lleva escrita,  
Y quiso tus glorias ; oh Mayo ! empañar ;  
Faccion obcecada, de crimen sedienta,  
Que alzando traidora la espada cruenta  
Do quier sangre y luto dejaba al pasar.

Mas ah ! que al lamento del Pueblo oprimido  
Veloz aparece campeon aguerrido  
De lauros triunfantes ornada su sien ;  
Y al frente del bravo que anhela venganza,  
En pos de las hordas salvages se lanza,  
Que en miedo y espanto circuidas se vén.

De ROSAS el génio y heróica constancia  
Pudieron tan solo la audaz arrogancia

Del vil unitario por siempre abatir :  
Y en tanto que ciñen laurel de victorias  
Las huestes de ROSAS, de MAYO las glorias  
Se veían cual antes, de nuevo lucir.

Oh Patria !.....tus campos en sangre anegados  
Dejaron huyendo los hombres malvados,  
Los hijos espúrios de libre Nacion ;  
Llevando en su fuga, del bravo guerrero  
Señales eternas del plomo y acero :  
Del Pueblo tremenda y atroz maldicion !

Hoy yacen los restos de aquellos bandidos  
Tras débil muralla de miedo transidos  
Continuo mirando la huesa á sus pies :  
Allí mendigando se vén de rodillas  
De estrañas Potencias estrañas cuchillas  
Que mando y victoria les den á la vez !....

¡Oh colmo de infamia del bando alevoso,  
Del bando salvage, fatal y ominoso,  
Que la hora de muerte vé lenta llegar !....  
¡Querer que las armas de audáz extranjero  
Reanimen la lucha, y el golpe postrero  
Por breves instantes, no mas, dilatar !....

Ah ROSAS ! última faccion tan odiosa,

Perezca, perezca la plaga horrorosa  
Que en sangre Argentina cebó su ambicion !  
Librad de esos monstruos mi Patria adorada,  
Volved á su suelo la paz anhelada,  
Y habreis coronado tu noble mision !

Entonces ¡ oh Gran Rosas ! un porvenir gran-  
[dioso  
Los hijos de los hombres de Mayo esperarán ;  
Y al vencedor del bando salvaje y alevoso  
De palmas y laureles sus sienas ornarán !

J. M. LA FUENTE.

25 de Mayo de 1844.



•

## EL HUERFANO.



Pobre nació!....mi desdichada madre  
Meciòme en pobre cuna,  
Y, pobre al par, la luna  
Alumbrará mi tétrico ataud.

[MATA.]

I.

El Sol con luz amarilla  
Brilla  
En la postrer agonía,  
Y dulce melancolía

Derrama en el corazon  
    Angustiado,  
De un huérfano desolado  
    De afliccion.

---

Resbalando el Plata leve,  
    Mueve  
Las arenas de sus pies  
Con amorosa esquivas.  
La débil aura olorosa,  
    Suavemente,  
Se desliza por su frente  
    Temerosa.

---

Y al susurro de las aguas  
Y del pacífico viento,  
Amargo su sentimiento  
Asi doliente espresò :

---

FF.

Agitado de horribles tormentas  
En el golfo del mundo he caído,  
Y de recio huracán combatido  
He tenido ay de mí ! que vagar.  
; Cuan maldita, fatal y funesta  
Entre llantos mi vida desliza,  
Sin que pueda piadosa sonrisa  
En mi amarga existencia llevar !

; Cuan veloces los días volaron  
De inocentes y tiernas delicias,  
De amorosas maternas caricias  
Que el destino en sus álas me guió.  
Otro tiempo florido y risueño  
Entre rosas mi vida surcaba,  
Y una aurora de plata brillaba  
En mi infancia feliz que fugó.

La esperanza con dulces delirios  
Alhagaba mis años primeros,  
Y con bellos radiantes luceros  
Un futuro engañoso pintó.  
Y ese cielo de nãcar dó creía

Encontrar mi deseada ventura,  
Cual errante vislumbre en la oscura  
Noche inmensa, su brillo ocultò.

---

¡ Vano mundo ! ¿ que son tús deleites,  
Tus placeres, tus dichas y encantos,  
Si do quiera pesares y llantos  
Atribulan mi fiel corazon? . . . .  
Solo sè que en el càos de la vida  
Caminamos por senda estraviada,  
Y la huella por mi transitada  
Solo trae maldicion, maldicion . . . .

---

Que los varios matices que el alma  
En su místico vuelo veia . . . .  
Y que un ángel de gloria ceñia  
Mi marchita, mi pàlida sien :  
Son visiones fantàsticas, seres,  
Que se agrupan, sonrien instantes ;  
Mas tornando sus negros semblantes  
Solo ofrecen dolor y desdèn . . . .

.....  
.....

---

III.

Sombrio, triste, inclinõ  
En su pecho la cabeza,  
Por que tal vez la belleza  
Algun recuerdo arrancó.  
Tal vez sí, porque arrasados  
Los ojos de triste llanto,  
Su melancòlico canto,  
Con feble voz continuó :

---

IV.

Cual rosa purpúrea velada de olores  
Mecido á los besos del plácido Abril,  
Mí vida de encantos, mi vida de flores,  
A impulsos divinos mecida la ví.

---

Entonce ; oh Dios mio! feliz me creía  
En pos de los sueños de grata ilusion ;  
Entonce arrobado gustoso veía  
El suelo Argentino que nacer me vió.

---

Entonce embriagado vogando en bonanza  
Buscando de gloria mentida creacion,  
Soñé que una aureola la dulce esperanza  
Con risa amorosa mi frente cubrió.

Los dias tranquilos, las noches serenas,  
Los años henchidos de cándido amor:  
Cual viento que impele las leves arenas,  
Todo, Dios eterno, para mí acabò.

Pasó mi ventura, veloz repentina,  
Cual ráfaga ténue que corre fugas;  
Tras ella enojosa vislumbre ilumina  
Con brillo funesto mi vida fatal.

v.

Mis padres murieron yá,  
Y en el mundo me dejaron,  
Y al huèrfano ¡guai! legaron....  
Su bendicion....

Y do quiera que he girado  
Peregrino,  
El destino  
Ha lanzado  
Contra mi su maldicion.

---

¡ Cuan amarga es la existencia  
Del hombre que maldecido,  
Ha llevado dolorido  
Fatalidad !  
Es un náufrago sin puerto  
Navegando,  
Batallando  
Inesperto  
Con la injusta sociedad.

---

¡ Pobre de mi ! silencioso  
Las horas que marca el Cielo  
Pasarè, llenas de duelo  
En afliccion ;  
Hasta encontrar una hermosa  
Compasiva,  
Que reciba  
Cariñosa  
Mi angustiado corazon.

---

. 72.

¡Bello es vivir! cuando el mundo  
Y el mundo entero en el placer se embriaga;  
Triste es la vida si ya delir profundo  
En el humano corazón diraga.

---

¡Bello es vivir! mageres celestiales  
Voluptuosas nos brindan con la amor,  
Y en sus ardientes labios de corales  
Ofrecen refrigerio á nuestro arder.

---

¡Bello es vivir! gocemos su dulzura  
Entre amor y delirites adormido,  
Hasta que el día de eternal ventura  
Nuestras almas separes en el olvido.

---

Y cuando blanco de fatal fortuna  
Perezcan mis cantares... mi laud....  
Entonces tiende taciturna luna  
Te moribunda luz en mi stand.

---

VII.

Dijo: y al Cielo levantô los ojos  
Enternecidos,  
Y por despojos  
Llanto vertió . . . suspiros y gemidos.

GERMAN VEGA.

Mayo 31 de 1846.



## ELVIRA LLOROSA.



Por que lloras tierna flor  
De una aurora nacarada,  
Y en tu seno desgraciada  
Late triste el corazon ?  
Porque ocultas ¡ ay ! tus ojos  
Y enjugas acerbo llanto,  
Y en las álas del quebranto  
Van tus horas de aficcion ?

=

Tú, que bella, seductora  
Cual paraíso era tu vida,  
Como planta bendecida  
Por la mano del Creador—  
Que entre pompas y festines  
Arrobado el pensamiento,  
El labio estaba sediento  
De placeres....no de amor!

---

Y ora lloras bella niña,  
Y en silencio tú suspiras,  
Y acaso triste deliras  
Por tu soñada ilusión,  
Y se miran negros surcos  
Del dolor sobre tu frente....  
Sin duda es muy afligente  
La pena del corazón.

---

Pero una lágrima tuya,  
Vale mas hermosa Elvira,  
Que cuanto el orbe suspira  
De tormentos y dolor.  
Oh ! no llores, virgen pura,  
Que en mi corazón derrama

Voraz tormentosa llama  
Ese tu llanto de amor.

---

No llores, no, tierna flor  
De una aurora nacarada,  
Que ya mi Lira templada  
Te suspira una cancion.  
Ven y calma tu amargura  
Entre los bellos jardines,  
Y en los mágicos festines  
Aspira dulce fruicion.

---

No á tu tez de frezca rosa  
La marchites en su albura,  
Que es bendita la hermosura  
Por la mano del-Creador.  
Y en un cielo de ilusiones  
Arrobado el pensamiento,  
Esté tu labio sedientó  
De placeres... no de amor !

FRANCISCO BARAJAS.

---

# TUS ILUSIONES.



A MI QUERIDA AMIGA CARMEN.

---

Vírgen de azulados ojos  
Y rubias trenzas,  
Modelo puro, inefable,  
De la inocencia :  
; Cándida niña !  
Para cantarte, dulzura  
Dale á mi lira !

Feliz de tí que la vida  
Surcas ligera,  
Sin que perturben tu dicha  
Tristes ideas—  
Sin que el destino,  
Haya en tu seno arrojado  
Crudo martirio.

Feliz de tí que en tu frente  
Blanca y serena,  
Guardas de amor y esperanza  
Dulces quimeras,  
Y en sueños de oro  
Crees que en la tierra ¡ inocente!  
Placer es todo.

Feliz de tí que en la noche  
Negra y sombría,  
Ningun acerbo recuerdo  
Tu mente agita,  
Y te adormeces,  
Gustando aun en el sueño  
Sueños alegres.

Ah! cuan hermosa tu vida  
Carmen no fuera,  
Si nunca, nunca sintieses

De amor las penas !  
Si en tu camino  
Jamás creyese del hombre  
Falso el cariño !....

Pero ay ! vendrán unas horas,  
Horas malditas,  
En que el amor tu ventura  
Deje marchita—  
En que cual humo  
Verás tus sueños fantásticos  
Huir uno á uno !

Entonces, mi buena amiga,  
Quizá llorando,  
Suspirarás por la calma,  
De tu pasado,  
Y en tus dolores,  
Maldecirás la inclemencia  
De las pasiones !

Entonce á tu blanca frente  
Lozana y pura,  
Verás cuan tristes ideas  
Cruel la circundan,  
Y á tu existencia,

Verás también cual la aflijen  
Penas intensas—

No ames jamás, no, no, nunca !  
Yo te lo ruego,  
Si no quieres ¡ linda niña !  
Vivir muriendo—  
Que los amores  
Son el sepulcro do fian  
Las ilusiones !

Y si en satánica noche  
Negra y sombría,  
Un pensamiento amoroso  
Tu seno agíta,  
Al Dios del Cielo,  
Suplica, niña, te quite  
Tal pensamiento !

EL PEREGRINO.

Junio 1846.



## AMOR.

---

A N . . . . .

I.

¡ Oh ! noche tranquila balsámica y pura,  
Tus cèfiros vuelen temblando hàcia mí;  
Bebiendo en las rosas la suave frescura  
Que encierran sus broches de vivo alhelí.

Mi frente abrasada sostiene apenas ;  
Mis ojos inquietos no ven mas que horror :  
¡ Oh ! noche bendita, tus auras serenas  
La cuitas mitigue de un pecho amador !

No mas entre nubes escondas sombría  
Del astro benigno la pàlida faz ;  
Mis ojos no sufren las luces del dia,  
; Oh ! noche, en tus sombras encuentro solaz.

El blando perfume que ecsalar las flores,  
Envuelto en tus brisas empape mi sien ;  
Que quiero soñando placeres y amores  
Endechas sentidas trovar á mi bien.

Si en lecho tranquilo, tal vez sosegada,  
Durmiese la hermosa que me hace penar  
; Oh ! noche, no llesves mi voz fatigada ;  
Ahoga en tus sombras mi triste cantar.

Has solo que oree su nítida frente  
El ay de amargura que ecsala mi voz ;  
En torno su oido suspire doliente  
Y luego á mi pecho retorne veloz.

Quizá si supiera la bella que adoro  
Que huyendo al bullicio le canto mi amor,  
Volvièrame en cambio de férvido lloro  
Sarcástica risa con fiero rigor.

Tan solo tú, pàlida antorcha divina,  
Eterna lumbrera de un Dios de bondad,

Derramas piadosa con faz peregrina  
Consuelo en mis penas, en mi alma solaz.

¡ Oh! tu eres el album de mi alma affigida ;  
De amor y misterio plateado cendal,  
Que envuelven tus rayos la luz de mi vida,  
Sublime esperanza y alivio á mi mal.

II.

¡ Ay! si supieras de mi infausta vida  
Angel de amor la malhadada historia!  
¡ Y cuan tristes me cuesta tu memoria  
Largas horas de llanto y de dolor . . . !!!

¡ Si supieras que amarga se consume  
Rodando entre pesares mi ecsistencia,  
No mas asi con b̄arbara inclemencia  
Dudáras de mi ardiente y firme amor!

Hème aquí vegetando en el desierto  
Del mundo que los hombres llaman vida,  
Como planta del mundo maldecida  
Revolcada en infecto cenagal.

Errante y solitario como el ave  
Que en crudo invierno desvandaða y triste

Cruza el cierzo al riguroso embiste  
De borrascosa playa el arenal.

Helado el pecho como frio marmol,  
Gastado el corazon ; hoja por hoja  
Vè sin gemir que el huracan despoja  
La seductora flor de mi ilusion.

Porque ¡ ay ! la vida en que otros dulcemente  
Hallan placer y seductora calma  
De angustias y dolor inunda mi alma  
Y rasga sin piedad mi corazon.

### III.

Solo por tí, vida mia,  
Dulce esperanza alimento ;  
Y mi perdida alegria,  
Brotará del sentimiento  
Si compadeces mi amor.

Estrella de mi esperanza,  
Tu luz pura y seductora  
Bellos dias de bonanza  
Alumbreme encantadora  
Y disipe mi dolor.

Amémonos, angel mio,  
Que es la vida largo infierno  
Sembrada de horrible hastío,  
Y es amor placer eterno  
Que no consume el morir.

Amémonos que es amarga  
La existencia sin amores ;  
Pesada insufrible carga  
Que solo brinda dolores,  
Envenenando el vivir.

*Amor* te dice el arrullo  
De la tórtola doliente :  
*Amor* el dulce murmullo  
De la bulliciosa fuente,  
Y el éco repite *amor*.

*Amor* el aura suspira  
Cuando entre el verde follage  
Se mece, columpia y gira,  
Y del bosque en el ramage  
*Amor* canta el ruiseñor.

*Amor* la noche regala  
Con su misterio y dulzura  
Cuando la brisa resvala  
Perfumada, errante y pura  
En torno de nuestra sien.

Y yo que triste y sombrío  
Baña mi mustio semblante  
Regado en llanto, amor mio,  
La luz de luna espirante,  
*Amor* te canto tambien.

MIGUEL GARCIA FERNANDEZ.

Abril 1846.

EL ARCADE



## LA INCONSTANCIA.



*Música de piano del Sr. Babio.*

---

Cuantas veces, muger adorada,  
Con tu aliento mi aliento ligado,  
Un deleite mi ser ha gozado  
De inefable placer celesial.

¡ Que dulcísimo y bello recuerdo  
De esas horas de plácido sueño,  
Cuando tú me llamabas tu dueño,  
Recostada en mullido sitial !

Cuando tierno tu labio espresaba  
El volcan que en tus venas corria,  
Y tu labio y mi labio se unia  
Requiriendo mas fuego á la par.

Y algun suave suspiro cesalando  
Reclinabas tu sien desmayada,  
Murmurando con voz apagada,  
*La mision de mi ser es amar.*

Pero todo en el mundo se borra,  
Por mi mal de mi amor olvidada  
Has dejado mi vida inundada  
De un amargo y terrible licor.

Yo recuerdo esas horas preciosas  
Que pasaron cual alba esplendente,  
Y han dejado en mi tímida frente  
Pensamientos de negro dolor.

QUESADA.

---

**PLEGARIA.**

**Belleza inefable**

De inmenso fulgor!  
Me ves miserable,  
Sucumbo al dolor;  
Y así de ventura  
Corona mi sien:  
Plegaria tan pura  
No olvides, mi bien!

**En mar sin bonanza**

Con débil batel  
Navego, y no avanza  
Al santo vergel.  
Oh, padre bondoso,  
Amansa este mar;  
Y logre dichoso  
Hasta èl yo llegar.

**FRANCISCO CARNICER.**

